

# El estado de Iowa y la provincia de Buenos Aires

Uno de los principales centros mundiales de producción agraria, especialmente de soja y maíz, está localizado en el denominado “corn belt” del medio oeste de EEUU. Allí un conjunto de diez estados concentran el 54% de toda la superficie cosechada en el país, porcentaje que asciende al 80% en el caso de la producción de soja y al 84% en la de maíz; destacándose especialmente la performance de Iowa, Illinois, Nebraska, Minnesota, Indiana y Ohio, en ese orden los principales productores maiceros.<sup>13</sup>

Específicamente en Iowa, de acuerdo a los datos del último censo efectuado en 1992, sus 96.543 farms<sup>14</sup> –que abarcan

13 The American Almanac. Statistical Abstract of the United States, 1995-1996.

14 En este trabajo consideramos el concepto de *farm* como sinónimo de explotación agropecuaria (EAP), en tanto ese es el sentido que le asigna la estadística estadounidense (subsumiendo habitualmente en él al concepto más ganadero de rancho) y resulta funcional a los fines comparativos.

Según la Oficina del Censo, una *farm* de acuerdo a la definición utilizada desde 1974 “is any place from wich \$ 1.000 or more of agricultural products were produced and sold, or normally would have been sold, during the census year”. Dicha *farm* puede incluir parcelas ubicadas en distintos condados, mientras que la suma total de la superficie será ubicada en aquel al que corresponda el mayor valor producido por la explotación.

• Por su parte el CNA 88 entiende como Eap a “la unidad de organización de la producción, con una superficie no menor a 500 metros cuadrados, ubicada dentro de los límites de una misma Provincia, que, independientemente del número de parcelas, produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales; que tiene una dirección que asume la gestión

12.685.955 hectáreas a un promedio de 131 por establecimiento—produjeron 44.555.407 toneladas de maíz (además de otras 3.716.665 utilizadas para silo forrajero), 32.209 tn de trigo, 9.596.116 tn de soja y 4.632.264 tn de alfalfa y otras forrajeras, con lo que se ubican en el puesto 1º, 39º, 2º y 8º respectivamente, en el ranking de producción por estado de estos rubros agrícolas.

En lo que corresponde a la ganadería, y para el mismo año, en Iowa fueron contabilizados 3.963.603 bovinos, 14.153.158 porcinos y 405.354 ovinos, posicionándose en las ubicaciones 7º, 1º y 9º, respectivamente.<sup>15</sup>

Estas consideraciones, junto a las adelantadas en la introducción, hacen sin duda a este estado un excelente referente del área más aceptablemente equiparable con la mejor tierra pampeana, con la cual comparte favorables condiciones de clima, suelo y relieve.<sup>16</sup>

En Buenos Aires, según la Encuesta Nacional Agropecuaria efectuada en 1993,<sup>17</sup> se habrían producido 5.929.690 toneladas de maíz, 6.945.135 tn de trigo y 2.627.105 tn de soja (1º, 1º y 3º respectivamente entre las provincias argentinas); mientras que se registra una existencia de 19.139.552 bovinos y 3.163.236 ovinos

---

y los riesgos de la actividad productiva; y que utiliza en todas las parcelas que la integran los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra". De-  
lia Keller y Cristina Sabalain. Reflexiones sobre el Censo Nacional Agropecuario de 1988.  
En: Osvaldo Barsky (ed.) El desarrollo agropecuario..., 749.

15 U.S.Department of Commerce. Bureau of the Census. 1992 Census of Agriculture. Iowa. State and County Data.

16 J. H. Paterson. North America. A geography of the United States and Canada. (Oxford University Press, 1989), 27. Robert Estall. A modern geography of the United States (London, Penguin Books, 1972), 149. Gustavo N. Moscatelli. Los suelos de la región pampeana. En: Osvaldo Barsky (ed.) El desarrollo agropecuario..., 32. USDA. World Agricultural Outlook Board. Major world crop areas and climatic profiles (Agricultural Handbook n° 664, 1994)

17 Instituto Nacional de Estadística y Censos. INDEC. Encuesta Nacional Agropecuaria ENA 93. Resultados definitivos (Buenos Aires, 1993).

(1° y 3°). La encuesta lamentablemente no informa sobre porcinos, ni sobre el volumen estimado de producción forrajera, lo que hubiera permitido redondear el paralelo.

De todas maneras, no siendo estos datos más que una primera aproximación, útil sólo para comprender el papel de estos dos estados en el interior del sector agropecuario de sus respectivos países, consideramos que resultan aceptables para delinear los correspondientes perfiles productivos.

Sobre esta base iniciamos el análisis comparado de los censos de 1988 y 1987, procurando medir algunas de las variables estructurales, y en primer término la distribución de las explotaciones agropecuarias y sus correspondientes superficies, según se observa en los cuadros 1 y 2.

**Cuadro 1.** Buenos Aires: Establecimientos y superficies según escala de tamaño (en cantidades y porcentajes).<sup>18</sup>

Escala	EAPs	EAPs %	Hectáreas	Has %	Has x EAP
Hasta 4	3.869	5,1	8.755,70	0,1	2,3
4,1 - 20	8.978	11,9	10.3191,40	0,3	11,5
20,1 - 28	3.006	4,0	73.352,10	0,3	24,4
28,1 - 40	4.106	5,4	141.601,20	0,5	34,5
40,1 - 56	4.766	6,3	231.307,10	0,8	48,5
56,1 - 73	3.938	5,2	255.211,60	0,9	64,8
73,1 - 89	3.307	4,4	267.868,20	1,0	81
89,1 - 105	3.588	4,8	350.545,10	1,3	97,7
105,1 - 202	12.059	16,0	1.815.993,50	6,7	150,6
202,1 - 404	11.486	15,2	3.332.453,90	12,2	290,1
404,1 - 809	8.427	11,2	4.787.757,90	17,5	568,1
809,1 - 2023	5.672	7,5	6.976.687,80	25,6	1230
Más de 2023	2.277	3,0	8.937.784,60	32,8	3925,2
Totales	75.479	100,0	27.282.510,10	100,0	361,4

18 Instituto Nacional de Estadística y Censos. INDEC. Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados generales, Provincia de Buenos Aires, 5.

(Todos los cuadros correspondientes a Buenos Aires han sido elaborados en base a esta fuente).

**Cuadro 2.** Iowa: Establecimientos y superficies según escala de tamaño (en cantidades y porcentajes).<sup>19</sup>

Escala de extensión (has)	EAPs	EAPs %	Hectáreas	Has %	Has Promedio
Hasta 4	7.974	7,6	9.495	0,1	1,2
4,1 - 20	10.981	10,4	114.363	0,9	10,4
20,1 - 28	2.901	2,8	68.839	0,5	23,7
28,1 - 40	6.981	6,6	229.855	1,8	32,9
40,1 - 56	7.168	6,8	340.264	2,7	47,5
56,1 - 73	10.506	10,0	672.407	5,2	64
73,1 - 89	6.574	6,3	525.305	4,1	79,9
89,1 - 105	7.119	6,8	685.085	5,3	96,2
105,1 - 202	25.378	24,1	3.733.429	29,2	147,1
202,1 - 404	15.874	15,1	4.333.202	33,8	273
404,1 - 809	3.401	3,2	1.736.293	13,6	510,5
809,1 - 2023	305	0,3	306.368	2,4	1.004
Más de 2023	18	0,02	49.046	0,4	2.725
Totales	105.180	100,0	12.803.951	100,0	121,7

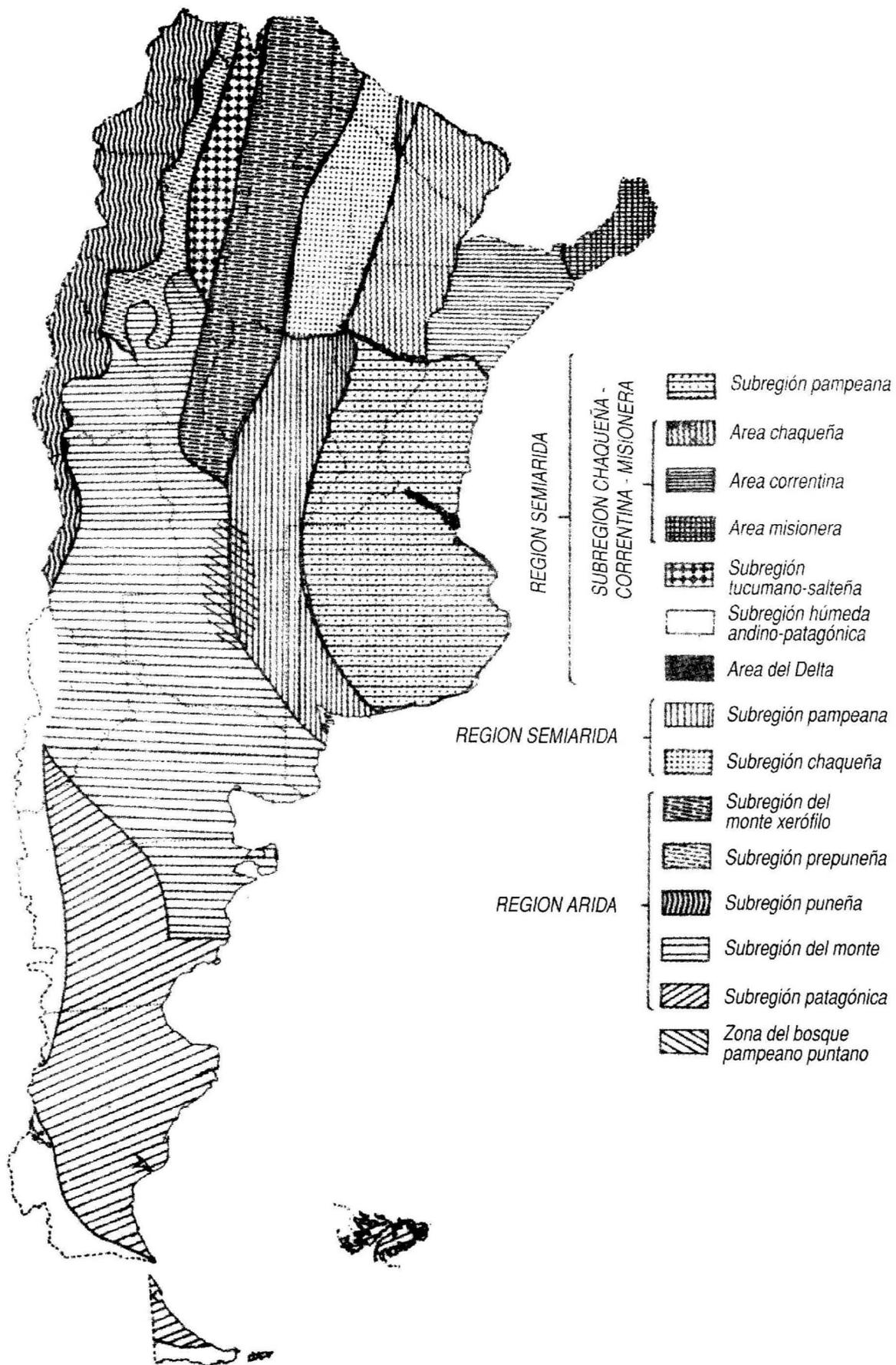
Como puede comprobarse, se trata de superficies agropecuarias substancialmente distintas, en tanto la cantidad de tierra globalmente ocupada por las Eaps de Buenos Aires dobla en tamaño a la de Iowa.

Sin perjuicio de esta asimetría, teniendo en cuenta las superficies totales resultaría que el porcentaje de uso agropecuario (“land in farms”) es del 87,9% sobre los 145.733 km. cuadrados que comprende Iowa, y del 88,7% sobre el total de los 307.571 correspondientes a Buenos Aires.

Otro dato que se destaca, paradójicamente, al comparar los cuadros, es que a pesar de la menor superficie del estado, las Eaps

19 U. S. Department of Commerce. Bureau of the Census. 1987 Census of Agriculture. Iowa, State and County Data.

(Todos los cuadros correspondientes a información referida a Iowa, salvo mención en contrario, han sido elaborados en base a esta fuente).



**Figura 1.** Regiones y subregiones agropecuarias de acuerdo con la aptitud ecológica.

de Iowa son casi un 30% más numerosas que las de Buenos Aires, lo que se refleja en el promedio de tierra que abarca cada establecimiento, que con 122 has contrasta con las 361 has características de la media bonaerense.

También, como se puede analizar mejor en el cuadro 3, resultan marcadamente disímiles algunos aspectos de la distribución de la superficie agropecuaria entre las distintas Eaps.

**Cuadro 3.** Buenos Aires y Iowa: Establecimientos y superficies según escala de tamaño (en porcentajes).

Escala de extensión (has)	EAPs		Tierra	
	Buenos Aires	Iowa	Buenos Aires	Iowa
Hasta 4	5,1	7,6	0,1	0,1
4,1 - 20	11,9	10,4	0,3	0,9
20,1 - 28	4,0	2,8	0,3	0,5
28,1 - 40	5,4	6,6	0,5	1,8
40,1 - 56	6,3	6,8	0,8	2,7
56,1 - 73	5,2	10,0	0,9	5,2
73,1 - 89	4,4	6,3	1,0	4,1
89,1 - 105	4,8	6,8	1,3	5,3
105,1 - 202	16,0	24,1	6,7	29,2
202,1 - 404	15,2	15,1	12,2	33,8
404,1 - 809	11,2	3,2	17,5	13,6
809,1 - 2023	7,5	0,3	25,6	2,4
Más de 2023	3,0	0,02	32,8	0,4
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0

Las tendencias que aparecen indicadas pueden observarse con mayor nitidez simplificando las frecuencias de la escala de extensión (cuadro 4), de manera de evidenciar que en materia de distribución de la tierra la diferencia fundamental radica en que las Eaps más grandes ocupan en Buenos Aires el 76% de superficie censada, mientras que en Iowa se destaca el papel de las unidades pequeñas y medianas que constituyen el 62,3% de las Eaps y retienen el 77,6% de la tierra.

**Cuadro 4.** Buenos Aires y Iowa: Establecimientos y superficie según escala de tamaño (detalle, en porcentajes)

Escala de extensión (has)	EAPs		Tierra	
	Buenos Aires	Iowa	Buenos Aires	Iowa
Hasta 56	32,7	34,2	2,0	6,0
56,1-202	30,4	47,2	9,9	43,8
202,1-404	15,2	15,1	12,2	33,8
404,1-809	11,2	3,2	17,5	13,6
809,1 y más	10,5	0,3	58,4	2,8
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0

Por otra parte, en ambos estados se registra la concentración de un tercio de las farms en la categoría de las más pequeñas, y en una restringida porción del suelo, resultando la tendencia aun más pronunciada en Buenos Aires.

Habida cuenta de estos resultados, y aceptando provisoriamente el presupuesto de que resultan conocidas las asimetrías registradas en la historia de la ocupación del espacio de uno y otro país,<sup>20</sup> lo que sin duda es parte de la explicación de las diferencias observadas, consideramos necesario atender a las posibilidades efectivas de uso del suelo; es decir *el planteo productivo predominante* a favor de las determinaciones impuestas por las condiciones de suelo y clima propias de cada sitio.

En este sentido introduciremos, para indagar como se manifiesta la influencia de esta variable, la comparación con otro estado norteamericano caracterizado por un esquema de produc-

20 Willard W. Cochrane. *The development of American agriculture. A historical analysis.* (University of Minnesota, 1993), 78. Paul W Gates. *The farmer's age: agriculture, 1815-1860* (New York, Harper & Row, 1968), 70. Robert P. Swierenga. *Pioneers and profits: land speculation on the Iowa frontier.* (The Iowa State University Press, 1968). Miguel A. Carcano. *Evolución histórica del régimen de la tierra pública* (Buenos Aires, Eudeba, 1972), 165. Ricardo Ortiz. *Historia económica de la Argentina* (Buenos Aires, Plus Ultra, 1987), 215. Jacinto Oddone. *La burguesía terrateniente argentina.* (Buenos Aires, Libera, 1967), 153.

ción basado en el patrón bovinos-trigo. Este sería el caso típico de *Kansas*,<sup>21</sup> que en 1992 produjo 8.956.318 toneladas de trigo (Buenos Aires sumó casi 7.000.000 tn en 1993), 5.386.341 toneladas de forraje y registró un rodeo bovino de 6.066.493 animales,<sup>22</sup> ocupando respectivamente los puestos 2º, 6º y 2º del ranking por estados.

Vale destacar que Kansas también posee una superficie bastante menor que Buenos Aires, consistente en 213.098 km cuadrados, de los cuales el 88,6% se hallaba distribuido entre las explotaciones agropecuarias.

Como era de esperar, las cifras, aunque asimétricas, no presentan ahora un contraste tan extremo (cuadro 5). Con matices, en ambos casos hay casi un tercio de los productores en muy poco campo, mientras que el 21,7% y el 21% de las unidades productivas ocupan respectivamente el 75,9% y 65,5% de la tierra correspondiente a la categoría de 404 hectáreas y más, a la que

**Cuadro 5.** Buenos Aires y Kansas: Establecimientos y superficie según escala de tamaño (cantidades y porcentajes)

Escala de extensión (has)	EAPs		Tierra	
	Buenos Aires	Kansas	Buenos Aires	Kansas
Hasta 56	32,7	28,5	2,0	2,2
56,1-202	30,4	32,9	9,9	13,7
202,1-404	15,2	17,6	12,2	18,6
404,1-809	11,2	13,6	17,5	27,7
809,1 y más	10,5	7,4	58,4	37,8
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0

21 Una síntesis de los rasgos característicos de las grandes planicies, región a la que pertenecen Kansas y los más importantes estados trigueros, y en la que se concentra la mayor parte de los vacunos de EE.UU, en: John H. Paterson. *North America. A geography of the United States...*, 369.

22 U. S. Department of Commerce. Bureau of the Census. 1987 Census of Agriculture. Kansas, State and County Data.

otorgamos significación en tanto ha sido históricamente utilizada por las estadísticas norteamericanas para englobar las farms consideradas de mayor extensión.

Sin embargo, procurando acercarnos a los criterios generalmente aceptados en Argentina, hemos simplificado y esquematizado los datos de los tres estados considerados de manera de poder practicar una comparación preliminar de la distribución de las Eaps y la tierra según una escala de extensión relativamente asimilable a las categorías de pequeña, mediana y gran propiedad.

**Cuadro 6.** Buenos Aires, Iowa y Kansas: Establecimientos y superficie según escala de tamaño (detalle, en porcentajes)

Escala de extensión	EAPs			Tierra		
	Buenos Aires	Iowa	Kansas	Buenos Aires	Iowa	Kansas
Hasta 202	63,1	81,4	61,4	11,9	49,8	15,9
202,1-809	26,4	18,3	31,2	29,7	47,4	46,3
809,1 y más	10,5	0,3	7,4	58,4	2,8	37,8
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Sin duda estos datos, que destacan el papel de los grandes propietarios de Buenos Aires, contribuyen satisfactoriamente a sintetizar los rasgos fundamentales de los casos observados, proveyendo una base de reflexión para desarrollos e investigaciones posteriores.

Sólo como acotación complementaria para ilustrar el contraste entre los dos estados norteamericanos vale precisar que, en 1987, el precio promedio de la hectárea en Kansas era de 991 dólares, contra los 2.273 que se registraban en Iowa, reflejándose a nivel de esta variable las diferencias de productividad natural que van del “corn belt” a las grandes planicies. No tanto en términos de fertilidad del suelo como de clima, pues parte de Kansas reci-

be precipitaciones menores a los 500 milímetros anuales, lo que limita fuertemente la posibilidad de ejecutar planteos productivos basados en el cultivo de maíz, que sí se practican con éxito en la parte oriental del estado.

Así la superficie cosechada en Kansas alcanzaba para el año indicado al 38% de toda la tierra ocupada por las farms, con predominio del trigo y el sorgo, que cubrían el 68% de dicha superficie. En Iowa la superficie cosechada resultó sensiblemente mayor, ascendiendo al 65% del total del suelo, cambiando los cultivos líderes al tándem maíz-soja que absorbió el 88% de las hectáreas cosechadas.

Una vez establecida la distribución de los establecimientos y las superficies correspondientes a Buenos Aires y Iowa, intentaremos determinar y comparar *los usos del suelo* en ambos estados.

Esta operación presenta un conjunto de dificultades, que serán puntualizadas aparte, así como la metodología con que en algunos casos se ha procurado salvarlas (Ver ANEXO I al final del trabajo). De esta manera, una vez definidas las categorías y asignados los correspondientes valores, es posible efectuar la comparación, cuyo resultado se expresa en los cuadros 7 y 8.

**Cuadro 7.** Buenos Aires y Iowa: Superficie total de las Eaps por tipo de uso de la tierra (en cantidades)

Usos	Buenos Aires (Has)	Iowa (Has)
Superficie cultivada	11.048.843	9.926.728
Bosques y montes	907.659	532.767
Apta no utilizada	2.791.676	1.117.886
Pasturas naturales	10.862.765	587.725
Otros usos	1.671.566	638.845
Superficie total	27.282.510	12.803.951

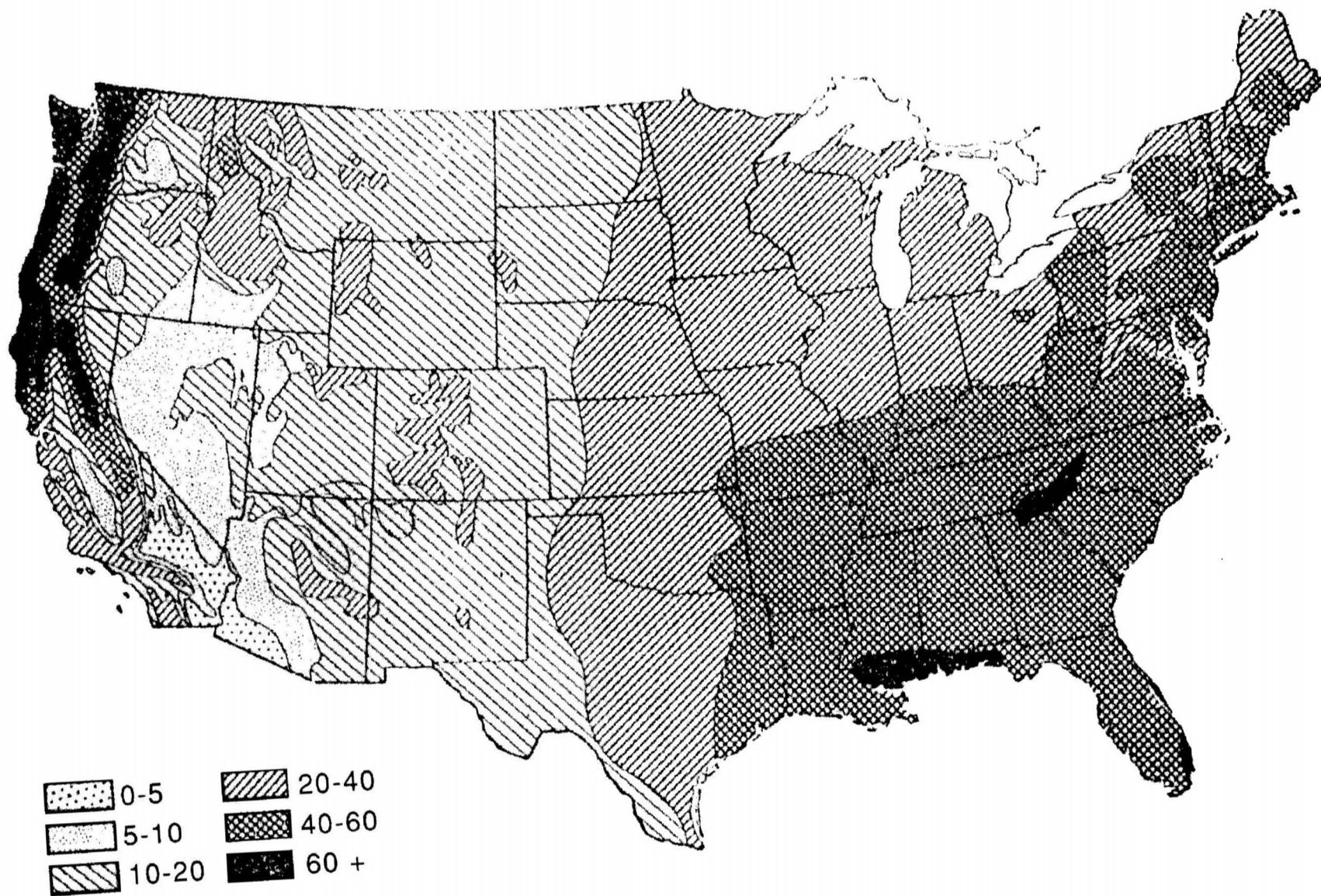
**Cuadro 8.** Buenos Aires y Iowa, 1988 y 1987: Superficie total de las Eaps por tipo de uso de la tierra (en porcentajes)

Usos	Buenos Aires (Has)	Iowa (Has)
Superficie cultivada	40,5	77,6
Bosques y montes	3,3	4,2
Apta no utilizada	10,2	8,7
Pasturas naturales	39,8	4,6
Otros usos	6,2	4,9
Superficie total	100,0	100,0

En el registro porcentual es sin duda donde mejor se pueden percibir las características fundamentales del uso del suelo abarcado por las Eaps. Si bien los números son bastante elocuentes, insistiremos en llamar la atención sobre el hecho de que la proporción de tierra cultivada en Iowa alcanza casi el doble que en Buenos Aires, mientras que la contracara de este hecho es que aquí el campo natural registra valores casi diez veces superiores a los correspondientes al estado del medio oeste, debiendo sumarse entre las razones que explican este fenómeno la tendencia al retroceso que desde fines de la década del 70 se verifica en el sector ganadero, y que se pone de manifiesto –entre otras consecuencias– mediante el aumento del área de pastos naturales.<sup>23</sup>

Otro resultado que merece un pequeño comentario es el de los relativamente parecidos –a la luz de la magnitud de las diferencias anteriores– porcentajes de superficie apta no utilizada; al respecto vale señalar que la mayor parte de la registrada en Iowa se trata de terrenos involucrados en los programas federales de conservación de tierras (CRP) mediante los cuales los product-

23 Miguel Peretti y Pedro Gómez. Evolución de la ganadería pampeana. En: Osvaldo Barsky (ed.) El desarrollo agropecuario..., 292.



**Figura 2.** Precipitación anual normal en Estados Unidos (en pulgadas)

res son compensados por el gobierno por las superficies que dejan fuera de producción.<sup>24</sup>

En este sentido la unidad de la categoría tierra apta no utilizada u ociosa (“idle”) es más formal que real, ya que si en el caso de Buenos Aires se tratase –cosa que no podemos establecer pues el CNA 88 incluye también allí tierras temporariamente anegadas–<sup>25</sup> de tierras que están “descansando”, lo hacen por cuenta y riesgo del propietario, aunque lo más probable es que correspondan, en buena medida, a terrenos integrantes de unidades mayores con fuerte subutilización del suelo.

De lo cual podría concluirse que no sería en principio ilícito, en el caso de Iowa, ubicar el porcentaje de tierras de esta categoría formando parte de la tierra de cultivo, como efectivamente lo hace la estadística norteamericana. Planteada la duda y el problema optamos provisoriamente por la alternativa presentada, en tanto nos protege del eventual riesgo de enfatizar tendencias que, de todas maneras, aparecen tan claras como significativas en los resultados obtenidos.

Una vez establecidos los usos fundamentales del suelo en los estados comparados, las fuentes utilizadas permiten otra medición de suma importancia dado que posibilita establecer las relaciones entre los distintos tipos de establecimientos agropecuarios de acuerdo con su tamaño y las superficies que respectivamente cultivan.

Esta será pues la cuarta variable explorada estadísticamente en este trabajo. Para ello disponemos de la superficie implantada por las Eaps de Buenos Aires, siempre de acuerdo con la escala de extensión utilizada en EEUU.

Como puede observarse, en la campaña 1987/8 fue implantado el 40,8 por ciento de la superficie de las Eaps, incluyéndose

24 USDA. Economic Research Service. Natural resources and users benefit from the Conservation Reserve Program. (Agricultural Economic Report n° 627, 1990).

25 INDEC. CNA 88. Manual del Censista (Buenos Aires, 1988), 9

en esta categoría los cultivos anuales (49%), las forrajeras anuales (15,6%) y perennes (33,7%), los bosques y montes (0,9%), y un resto de cultivos de menor importancia junto a otros sin especificar (0,8%).

El cuadro 9 permite discernir el modo como se distribuyen las hectáreas implantadas de acuerdo con el tamaño de los esta-

**Cuadro 9.** Buenos Aires: Establecimientos, superficies, cultivos anuales implantados y superficie total implantada según escala de tamaño (%).

Escala de extensión (has)	EAPs	Tierra	Cultivos Anuales	Total Implantado
Hasta 4	5,1	0,1	0,01	0,03
4,1 - 20	11,9	0,3	0,4	0,4
20,1 - 28	4,0	0,3	0,3	0,3
28,1 - 40	5,4	0,5	0,7	0,6
40,1 - 56	6,3	0,8	1,2	0,9
56,1 - 73	5,2	0,9	1,3	1,1
73,1 - 89	4,4	1,0	1,3	1,1
89,1 - 105	4,8	1,3	1,6	1,4
105,1 - 202	16,0	6,7	8,5	7,1
202,1 - 404	15,2	12,2	15,8	13,2
404,1 - 809	11,2	17,5	21,9	19,2
809,1 - 2023	7,5	25,6	25,6	26,2
Más de 2023	3,0	32,8	21,4	28,5
	100,0	100,0	100,0	100,0
Totales	75.479	27.282.510	5.457.614	11.145.246

blecimientos agrarios, y además pone en evidencia algunos rasgos salientes: en primer lugar, la presencia de un sector muy extendido de pequeños productores, en su inmensa mayoría de tipo familiar o campesino.<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Floreal Forni e Isabel Tort. Las explotaciones familiares en la producción de cereales de la región pampeana argentina (Buenos Aires, CEIL, 1984).

Estos son los que titularizan el 47,1% de las Eaps de menor superficie (hasta 105 hectáreas), controlando sólo el 5,2% de la tierra y el 5,8% de la superficie implantada total.

Evidentemente, mezclados entre estos pequeños establecimientos existen algunos que no lo son tanto, como quedaría en evidencia de disponerse de datos sobre las ventas de cada explotación. Así las unidades de producción intensiva y de alta facturación como algunas dedicadas a la fruticultura, floricultura, invernaderos e invernáculos, algún feed lot, avicultura, etc, con predominio de trabajo asalariado, difícilmente formen realmente parte de este conjunto, debiendo tipificarse preferentemente como parte de la producción específicamente capitalista.<sup>27</sup>

En segundo término, en oposición a la situación de los pequeños productores, el cuadro 9 resalta el destacadísimo rol de alrededor del 10% de las Eaps bonaerenses –de 809 y más hectáreas–, que abarcan el 58,4% de la tierra y el 54,7% de la superficie implantada en la provincia.

Veamos ahora como se presenta el panorama en Iowa.

La primera observación al cuadro 10 es de índole metodológica, y tiene que ver con una limitación parcial del censo estadounidense. Decimos parcial porque afecta a los datos publicados y no a la estructura del cuestionario censal. Se trata de la ausencia de operativización de la superficie cosechada por cultivo, según la extensión de los establecimientos.

Por otra parte este padrón se caracteriza por no utilizar el concepto de superficie implantada, pues como se ha visto al analizar las categorías de uso del suelo, los dos rubros fundamentales que se registran son las superficies correspondientes a tierra de cultivo cosechada y tierra de cultivo pastoreada. Y aunque es factible reconstruir el total implantado, dado que existe un ítem en el que se agrupa la tierra en que todos los cultivos fallaron, se

27 Una discusión sobre algunos aspectos teóricos del tema, en: Luis LLambí Insua. *La moderna finca familiar* (Caracas, 1988), p. 19.

**Cuadro 10.** Iowa: Eaps, superficie de las Eaps, superficie cosechada y superficie pastoreada según escala de tamaño (en %)

Escala de extensión (has)	EAPs	Tierra	Superficie cosechada	Superficie pastoreada
Hasta 4	7,6	0,1	0,02	0,1
4,1 - 20	10,4	0,9	0,6	1,7
20,1 - 28	2,8	0,5	0,4	0,9
28,1 - 40	6,6	1,8	1,6	2,2
40,1 - 56	6,8	2,7	2,4	3,7
56,1 - 73	10,0	5,2	5,1	6,0
73,1 - 89	6,3	4,1	3,9	5,1
89,1 - 105	6,8	5,3	5,3	5,9
105,1 - 202	24,1	29,2	29,5	29,2
202,1 - 404	15,1	33,8	34,7	31,5
404,1 - 809	3,2	13,6	14,0	11,8
809,1 - 2023	0,3	2,4	2,2	1,9
Más de 2023	0,02	0,4	0,3	0,0
	100,0	100,0	100,0	100,0
Totales	105.180	12.803.951	8.289.947	924.151

descubre por otra parte que entre 1982 y 1992 dicha cifra oscila entre el 0,1 y 0,5 de la tierra de cultivo; es decir que la brecha entre lo sembrado y lo aprovechado económicamente es bastante pequeña.

En virtud de estas características de la información, el cuadro 10 mide porcentualmente la distribución de la superficie cosechada y la superficie pastoreada para el total de cultivos implantados, no disponiéndose de información publicada para hacer lo mismo por cultivo o grupo de cultivos.

El panorama que presenta Iowa registra una fuerte tendencia a la concentración de las Eaps –el 57,3%– en terrenos de hasta 105 hectáreas, que a su vez controlan el 20,6% de la tierra y el 19,3% de la superficie cosechada. Igualmente se visualiza que estos establecimientos, en proporción, participan de los terrenos pastorea-

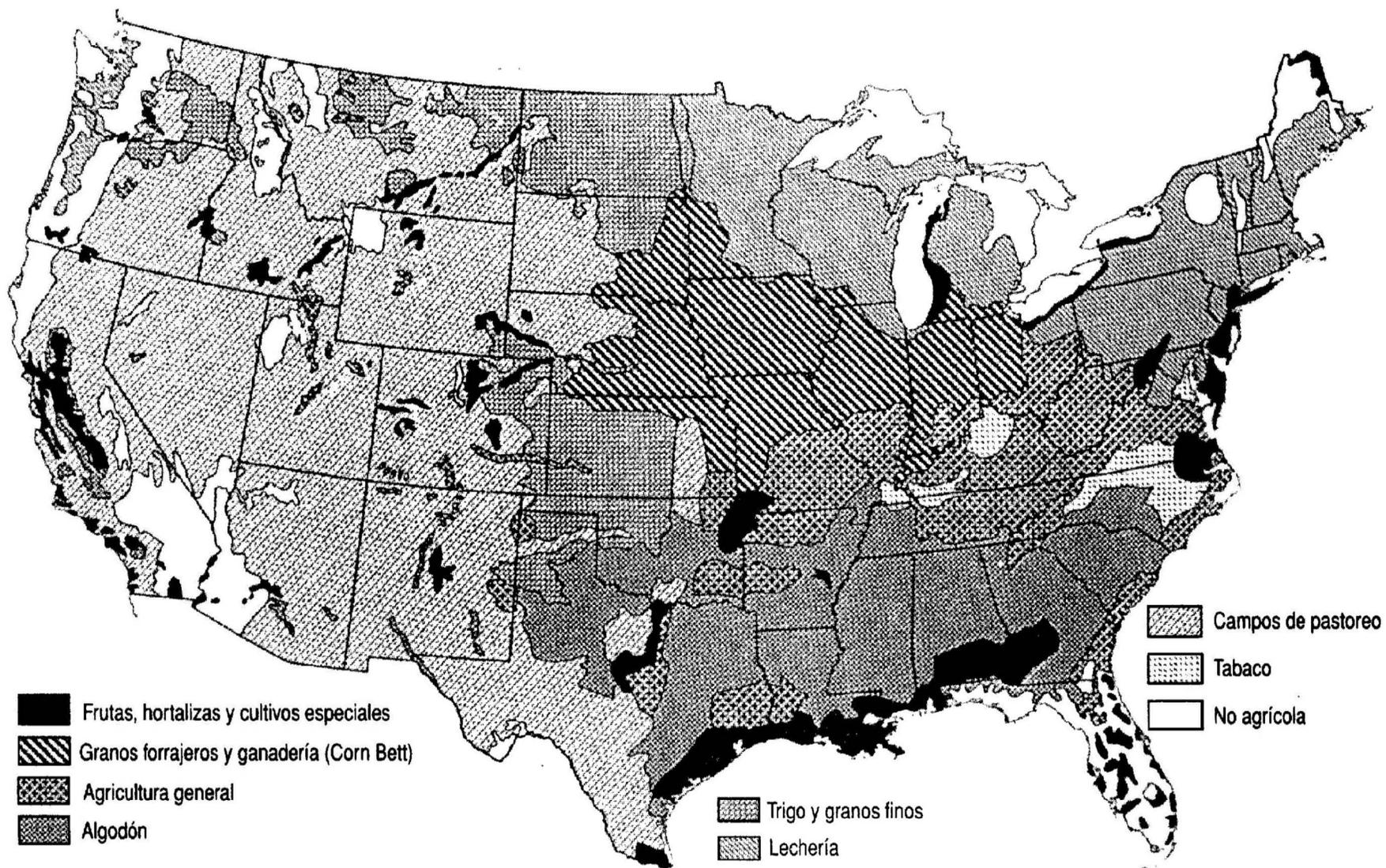
dos -25,6%- en mayor medida que de las cosechas. En el otro extremo, las explotaciones de más de 809 has agrupan sólo el 2,8% de la tierra, el 2,5% de las cosechas y el 1,9 de los pastoreos.

Teniendo en cuenta pues la cuasi identidad entre lo implantado y la suma de cosechado y pastoreado (el 72% de la tierra censada en Iowa) consideramos metodológicamente pertinente la comparación con los registros bonaerenses, buscando observar en el contraste los rasgos más destacados en una y otra área agropecuaria.

Tanto las elocuentes cifras que expresa el cuadro 11, como el desarrollo de los objetivos de este trabajo, nos eximen por aho-

**Cuadro 11.** Comparación Buenos Aires-Iowa: Eaps, superficie de las Eaps, superficies implantadas y cosechadas según varias escalas de tamaño (en %)

Escala de extensión (has)	EAPs		Tierra		Superficie		
	Bs. As.	Iowa	Bs. As.	Iowa	Bs. As. anual	Bs. As. total	Iowa
Hasta 56	32,7	34,2	2,0	6,0	2,6	2,2	5,0
56,1-105	14,4	23,1	3,2	14,6	4,2	3,6	14,3
105,1-202	16,0	24,1	0,7	29,2	8,5	7,1	29,5
202,1-404	15,2	15,1	12,2	33,8	15,8	13,2	34,7
404,1-809	11,2	3,2	17,5	13,6	21,9	19,2	14,0
809,1 y más	10,5	0,3	58,4	2,8	47,0	54,7	2,5
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Hasta 404	78,3	96,5	24,1	83,0	31,1	26,1	83,5
404,1-809	11,2	3,2	17,5	13,6	21,9	19,2	14,0
809,1 y más	10,5	0,3	58,4	2,8	47,0	54,7	2,5
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Hasta 809	89,5	99,7	41,6	97,2	53,0	45,3	97,5
809,1 y más	10,5	0,3	58,4	2,8	47,0	54,7	2,5
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0



**Figura 3.** Principales tipos de agricultura en Estados Unidos.

ra de mayores comentarios. Queda claro, en términos de las variables que se han considerado y en relación a ellas, que la distribución de los terrenos y las superficies cultivadas en ambos estados –así como los “usos del suelo”– muestran algunos de los rasgos característicos del paisaje agrario en Buenos Aires y Iowa.

Basta detener la atención sobre la última modulación informativa del cuadro para concluir que la estructura agraria del medio oeste concentra Eaps, superficies y cultivos en las explotaciones menores de 809 hectáreas; mientras que en el caso bonaerense, salvo por lo que respecta a la cantidad de Eaps (una entre diez), lo esencial de los terrenos y la mayor parte de la superficie agropecuaria implantada se concentran precisamente en los campos de más de 809 has.

El cuadro 11 sintetiza un resultado por una parte relativamente anunciado, y por otra poco conocido en términos de información rigurosa.

Es verdad que adivinábamos, sino sabíamos, cuales serían los contrastes emergentes de comparar una región de tierras con aptitud predominantemente agrícola –donde la ganadería es intensiva, a grano y corral–, con otra dotada de amplios espacios naturalmente aptos para la ganadería de pastoreo extensivo, donde las áreas específicamente agrícolas, aunque significativas, representan alrededor de una cuarta parte de la superficie provincial.<sup>28</sup>

En el mismo sentido, aunque con una carga de influencias difícil de discernir, las conclusiones alcanzadas podían resultar previsibles en tanto se asumiera que también operan sobre el re-

28 Esta proporción podría ampliarse substancialmente si la estimación del uso potencial del suelo se guía por parámetros de menor conservación, o se incorporan al proceso de producción agropecuaria nuevas y más eficaces combinaciones de factores. P. O. Gómez, M. A. Peretti, J. B. Pizarro y A. Cascardo. Delimitación y caracterización de la región pampeana. En: O. Barsky (ed). *El desarrollo agropecuario...*, 77.

sultado de la comparación los factores propios de experiencias históricas substancialmente diferentes.<sup>29</sup>

Mencionando sólo uno de ellos cabe señalar que, cualquiera sea la parte que le haya tocado,<sup>30</sup> la “homestead act” norteamericana constituyó un instrumento para la apropiación libre de tierra libre que las clases dirigentes argentinas, que vendieron los territorios del “desierto” antes de conquistarlos,<sup>31</sup> de ningún modo se mostraron dispuestas a utilizar, decididas como estuvieron a acrecentar y valorizar su virtual monopolio de la propiedad territorial.

En suma, al cerrar esta parte del trabajo –cuyo resultado esencial fue contribuir a establecer y ajustar los criterios metodológicos adecuados para efectuar comparaciones solventes–, y en relación con su objetivo puntual, es posible concluir que los datos obtenidos sirven para ratificar las limitaciones y distorsiones inherentes a no confrontar realidades absoluta o predominantemente equiparables.

Si bien de esta manera *queda relativizada la pertinencia de las comparaciones efectuadas* hasta ahora, creemos que en todos los casos el trabajo resulta de utilidad para comenzar a responder, al menos en parte, y en conexión a las variables revisadas, a la pregunta sobre por qué Buenos Aires no es Iowa.

29 En la región del Río de la Plata resultó especialmente notorio el peso del sistema de apropiación jurídica territorial en grandes extensiones, instaurado por los conquistadores españoles, que sería mantenido en lo fundamental por los posteriores gobiernos del período republicano. Eduardo Azcuy Ameghino. *El latifundio y la gran propiedad colonial rioplatense* (Buenos Aires, G. Cambeiro Ed., 1995).

30 Margaret Walsh. *The american frontier revisited* (London, The MacMillan Press, 1981), 27. Edward Kirkland. *Historia Económica de Estados Unidos* (México, F.C.E. 1941), 475. Richard White. *A new history of the American West* (University of Oklahoma Press, 1991), 137. Patricia N. Limerick. *The legacy of the conquest. The unbroken past of the American West* (USA, Norton & Company, 1987), 55.

31 María C. Ockier. *Propiedad de la tierra y renta del suelo. La especificidad del Alto Valle de Río Negro*. (Buenos Aires, Cuadernos del PIEA n° 1, 1996), 12. Miguel A. Cárcano. *Evolución histórica del régimen de la tierra...*, 165. Romain Gaignard. *La pampa argentina* (Buenos Aires, Ediciones Solar, 1989), 215.

# Iowa y la zona predominantemente agrícola de Buenos Aires

Las diferencias establecidas entre subzonas dentro de una región, aun de una considerada relativamente homogénea, pueden llegar a ser muy significativas. Así en el interior de la pampa húmeda, e incluso dentro de la provincia de Buenos Aires, conviven tierras de diversa calidad y aptitud junto con matices climáticos cambiantes,<sup>32</sup> lo que se suele reflejar mediante distintos indicadores, como el precio por hectárea o el tipo de planteo productivo habitualmente predominante en cada una de ellas.

Todos estos son factores que deben tenerse en cuenta cuando se procura comparar distintas áreas agropecuarias, ya sean pertenecientes a uno o a diversos países. Olvidarlo lleva inevitablemente a conclusiones unilaterales, producto de análisis excesivamente generales.

En algunas regiones de la provincia de La Pampa una hectárea se puede adquirir por 5 u\$s, mientras que la misma cantidad de tierra puede valer 3000 u\$s en la zona núcleo del agro bonaerense. Dicho de otro modo: en el ejemplo que consideramos una hectárea puede ser “igual” a 600 has en virtud de las diferencias de clima, topografía y tipo de suelo.

<sup>32</sup> SAGYP-INTA. Mapa de suelos de la Provincia de Buenos Aires (Buenos Aires, 1989), 9.

Obviamente existen otras determinaciones sobre la producción agropecuaria además de las geográficas, toda vez que la principal fuerza productiva son los hombres, que hasta cierto punto –variable de acuerdo al grado de desarrollo alcanzado por la ciencia y la técnica en cada momento– controlan y transforman la naturaleza. Hombres que producen en sociedad, contraen entre sí determinadas relaciones de producción, se rigen por pautas económicas y sociales históricamente determinadas, y son objeto de políticas estatales y de diversas influencias internacionales, etc.

Si bien por los objetivos puntuales de este trabajo, y por los tópicos y la metodología seleccionadas, hemos excluido el tratamiento de componentes decisivos de la estructura social agraria como los mencionados,<sup>33</sup> no se nos escapa que éstos y otros factores de similar orden, articulados con las características y posibilidades del medio ambiente natural, son los que explican en última instancia el contenido concreto de las variables bajo análisis.

Igualmente consideramos posible y necesario no prescindir del método científico de buscar la verdad en los hechos, tomando los debidos recaudos para que las hipótesis y tendencias propias de la ideología del investigador actúen como guía para la ejecución de la investigación y no como sustitutos de ella.

En este sentido, ejemplos como el de los precios de tierras situadas en distintas condiciones medio ambientales, deben ser tenidos siempre presentes. Un promedio del tamaño de las unidades productivas de Buenos Aires y Santa Cruz, o de Iowa y Ari-

33 Valgan como ejemplo unas pocas referencias bibliográficas: Floreal Forni e Isabel Tort. Tecnología y empleo en el agro. El caso argentino. Recopilación de ensayos (CEIL, Documento de Trabajo 8, 1979). Guillermo Gallo Mendoza y Silvia Tadeo. La mano de obra en el sector agropecuario (Buenos Aires, CONADE, 1964). Floreal Forni e Isabel Tort. Las explotaciones familiares en la producción de cereales de la región pampeana argentina (Buenos Aires, CEIL, 1984). José Pizarro y otros. Caracterización de las formas de organización social de la producción en el área maicera tradicional (Documento n° 4, Acuerdo INTA-CONICET, 1991).

zona, no significa nada. Ni en términos naturales, ni históricos, ni económico-sociales.

Teniendo en cuenta estas consideraciones y procurando extremar los cuidados conceptuales y metodológicos, se ha diseñado la segunda etapa del trabajo. Para ello se ha tomado como punto de partida la aproximación comparativa ya efectuada, procediéndose ahora a recortar dentro de Buenos Aires un conjunto de partidos dotados de una relativa homogeneidad de relieve, suelo y clima, que los hace formar parte de la principal zona agrícola argentina, también denominada zona núcleo o maicera, por la prolongada tradición del cultivo de este cereal en ella.<sup>34</sup>

Se trata de 15 departamentos, a saber: Baradero, Bartolomé Mitre, Capitán Sarmiento, Carmen de Areco, Colón, Chacabuco, Gral. Arenales, Junín, Pergamino, Ramallo, Rojas, Salto, San Antonio de Areco, San Nicolás y San Pedro. (Figura 4.)

Ellos comprenden, según los datos del CNA 1988, un total de 10.897 establecimientos abarcativos de 1.919.181,5 hectáreas; sumas equivalentes al 14,4% de la Eaps y el 7,03% de toda la tierra de la provincia de Buenos Aires.

En esta subzona bonaerense de la zona predominantemente agrícola pampeana se implantaron, también en 1988, el 31,8% y 12,3% de las hectáreas sembradas con maíz en la provincia y en el país respectivamente; mientras que los resultados fueron el 13,2% y 7,9% del trigo y el 67,4% y 14,4% de la soja; considerando en todos los casos los totales implantados en siembras de primera.<sup>35</sup>

Al contrario de estos guarismos, la ganadería vacuna no resulta especialmente significativa, concentrando en 5.612 Eaps el 5,7% del rodeo provincial, así como el 30,9% del total de los porcinos, lo que considerado en valores absolutos, como se verá más adelante (cuadro 29), no muestra la relevancia que pareciera asignarle dicho porcentaje.

34 INTA. El cultivo del maíz. (Buenos Aires, 1989), 141.

35 INDEC. Censo Nacional Agropecuario 1988. Resultados Generales. Total del país.



- I) Síntesis muestra de Buenos Aires.  
 Partidos 15  
 Eaps. 10.897  
 Tierra 1.919.181 has.  
 Promedio de tierra por Eap. 177 has.

**Cuadro 12.** Región agrícola del norte de Buenos Aires: Establecimientos y superficie según escala de tamaño (en cantidades y porcentajes).

Escala extensión	EAPs	% EAPs	Tierra	% Tierra
Hasta 4	367	3,4	916	0,1
4,1 - 20	1624	14,9	19590	1,0
20,1 - 28	615	5,7	15052	0,8
28,1 - 40	973	8,9	33372	1,7
40,1 - 56	1095	10,1	53182	2,8
56,1 - 73	831	7,6	53918	2,8
73,1 - 89	634	5,8	51235	2,7
89,1 - 105	570	5,2	55518	2,9
105,1 - 202	1807	16,6	265654	13,8
202,1 - 404	1296	11,9	368170	19,2
404,1 - 809	697	6,4	391708	20,4
809,1 - 2023	318	2,9	382586	19,9
Más de 2023	70	0,6	228281	11,9
Totales	10.897	100,0	1.919.182	100,0

Una vez determinada y caracterizada la subzona bonaerense seleccionada para efectuar el análisis comparado,<sup>36</sup> es necesario establecer la parte estadounidense.

Al efecto se ha elegido el estado de *Iowa*, cuyos datos básicos ya han sido anticipados, que forma parte destacada del “cinturón maicero”; una región con producciones agrícolas relativa-

<sup>36</sup> Un panorama general de los principales planteos productivos en este conjunto de partidos bonaerenses, en: Antonio Cascardo y otros. Sistemas de producción predominantes en la región pampeana. O. Barsky. El desarrollo agropecuario... , 95.

mente similares a las realizadas en el núcleo pampeano, especialmente el cultivo de maíz y soja.

Luego de mensurada la cantidad de tierra controlada por los establecimientos censados en los quince partidos bonaerenses, estableciéndose esta variable como la fundamental para validar la comparación, es necesario proceder a la selección de una cantidad de condados de Iowa de manera tal que las superficies de sus farms sumen una cantidad relativamente similar de hectáreas que las bonaerenses.

Este procedimiento resulta inevitable en tanto las disímiles magnitudes espaciales de las pampas y las praderas, obligan a utilizar a EEUU como la variable de ajuste superficial. De esta manera, uno de los puntos decisivos del trabajo consiste en acertar con los criterios que determinan la posibilidad de construir una muestra representativa del área más pertinentemente comparable.

Un obstáculo previo que debió ser superado fue la falta de algunos datos correspondientes a varios condados, atribuible a la vigencia del secreto estadístico. Esto recortó en alguna medida las posibilidades de alcanzar el punto óptimo de ejecución de los procedimientos metodológicos estipulados, al forzar una ligera ampliación –evitable de haberse dispuesto de toda la información– del campo de selección hasta cubrir las necesidades de equiparación de la superficie de las muestras.

Por último, vale señalar que se ha trabajado con dos posibilidades alternativas para construir la unidad de comparación:

a) La primera consistente en seleccionar los condados escogiendo aquellos que más se aproximan a la media estatal del precio por acre de la tierra y construcciones, aceptando sólo un error menor al 0,5%.

Cabe señalar que en esta elección no se tuvo en cuenta ningún otro valor, ni magnitud, ni consideración, procurando que aquella información que necesariamente será un resultado de la investigación no se transforme, en esta etapa del trabajo, en un

punto de partida que limite la interrogación desprejuiciada de la información estadística.

Operativizando estos criterios hemos seleccionado los condados de Audubon, Butler, Cherokee, Clayton, Clinton, Dickinson, Fayette, Floyd, Fremont, Henry, Iowa, Jones, Lyon y Plymouth.

II) Síntesis muestra Iowa (“promedio”).

Condados 14

Eaps. 16.270

Tierra 1.921.457

Promedio tierra por Eap. 118 has.

**Cuadro 13.** Muestra “general” de Iowa: Establecimientos y superficie según escala de tamaño (en cantidades y porcentajes).

Escala	EAPs	EAPs %	Has	Has %
Hasta 4	1279	7,8	1468	0,1
4,1-20	1542	9,5	15467	0,8
20,-28	369	2,3	8748	0,4
28,1-40	1049	6,4	34826	1,8
40,1-56	1085	6,7	51850	2,7
56,1-73	1700	10,4	108950	5,7
73,1-89	1096	6,7	87587	4,6
89,1-105	1232	7,6	118691	6,2
105,1-202	4195	25,8	612274	31,9
202,1-404	2256	13,8	610194	31,7
404,1-809	451	2,8	230337	12,0
809,1 y más	34	0,2	41065	2,1
Totales	16.270	100,0	1.921.457	100,0

Este conjunto se denominará *Iowa promedio o general*, en tanto los catorce condados tienden a reflejar tanto los valores promedio del suelo como, en distintas medidas, a los diversos siste-



mas de producción agropecuaria del estado, esencialmente el agrícola, el mixto y el lechero. Teniendo en cuenta que en 1987 el valor medio del acre de tierra en Iowa se estimaba en 947 u\$s,<sup>37</sup> el correspondiente a esta muestra ha resultado de u\$s 945,4; es decir 2.340 contra 2.336 dolares corrientes por hectárea, con una mínima desviación entre ambos promedios.

La elaboración de la muestra promedio ha dado lugar a una base de datos correspondiente al total de las Eaps y de las superficies que abarcan. (Ver Anexo II).

b) El segundo criterio considerado para construir una muestra del territorio de Iowa, ahora sin atender a la variable precio de la tierra, consiste en basarse en las cinco áreas agrarias características del estado determinadas por diferencias topográficas y climáticas, seleccionando de entre ellas parte de la región nor-central, donde se practica agricultura permanente especializada en maíz y soja.

Así, sobre la base esencial de cantidades de tierra similares, es posible conformar un conjunto relativamente homogéneo de condados, integrado por: Boone, Calhoun, Franklin, Greene, Hamilton, Hancock, Hardin, Humboldt, Kossuth, Palo Alto, Pocahontas, Webster y Wright.

También en este caso la selección, sobre la base del criterio establecido, debió ajustarse en función de la posibilidad de sumar el total de hectáreas que exige la muestra, y esta es la única razón de la presencia de unos condados y la ausencia de otros de similares características. Este conjunto lo denominaremos *agrícola*, y la base de datos que lo sustenta se puede consultar en los cuadros 3 y 4 del Anexo II.

En suma, la operativización de los criterios especificados ha dado como resultado la construcción de dos muestras del territorio de Iowa en las cuales resalta en primer lugar la relativa homo-

37 U. S. Department of Commerce. Bureau of the Census. 1987 Census of Agriculture. Iowa, State and County Data.

III) Síntesis muestra Iowa (“agrícola”).  
 Condados 13  
 Eaps. 13.634  
 Tierra. 1.918.289 has.  
 Promedio de tierra por Eap. 141 has.

**Cuadro 14.** Muestra “agrícola” de Iowa: Establecimientos y superficie según escala de tamaño (en cantidades y porcentajes).

Escala	EAPs	EAPs %	Has	Has %
Hasta 4	938	6,9	1124	0,1
4,1-20	973	7,2	10185	0,5
20,-28	239	1,8	5665	0,3
28,1-40	723	5,3	23559	1,2
40,1-56	661	4,8	31246	1,6
56,1-73	1370	10,0	87735	4,6
73,1-89	711	5,2	56834	3,0
89,1-105	878	6,4	86394	4,5
105,1-202	3929	28,8	583892	30,4
202,1-404	2644	19,4	722373	37,7
404,1-809	529	3,9	266451	13,9
809,1 y más	39	0,3	42831	2,2
Totales	13.634	100	1.918.289	100

geneidad medioambiental y productiva del estado, mientras que complementariamente aparecen algunos matices que permiten establecer ciertas discrepancias regionales.

De esta manera han quedado definidas las tres unidades de comparación, cuyas diferencias de tamaño son: 2.276 has. entre las muestras I y II (equivalentes al 0,1 por ciento); y 892 has. entre las muestras I y III (el 0,05 %).

# Iowa y Buenos Aires: una comparación

A diferencia de la primer comparación efectuada entre la totalidad de los estados de Iowa y Buenos Aires, nos hallamos ahora en condiciones de ejercitar una confrontación que reúne los requisitos metodológicos necesarios para la puesta en paralelo de variables fundamentales de dos estructuras de producción agropecuaria correspondientes a diferentes países y ámbitos geográficos.

Es probable pues que las muestras a correlacionar se parezcan o no, y ello, cualquiera sea el resultado al que arribemos, deberá ser objeto de análisis y debate, en tanto constituye una base empírica relativamente confiable para la reflexión –comparativa en tanto se incorpora un punto de referencia externo y parangonable– acerca del núcleo agrícola bonaerense. Las limitaciones de la operación, especialmente la falta de consideración de algunas variables relevantes como las que permiten medir los factores capital y trabajo, tornan incompleta esta presentación estadística, aunque difícilmente invaliden sus resultados.

En primer lugar se establecerá la relación entre el número de Eaps existentes en Buenos Aires y Iowa,<sup>38</sup> procurando ponderar su distribución en las distintas categorías de la escala de tamaño.

38 De aquí en adelante cada vez que se mencione Buenos Aires o Iowa, sin otras especificaciones, deberá entenderse que nos referimos a la subzona bonaerense agrícola del norte, a la muestra Iowa “promedio”, y a la muestra Iowa “agrícola”.

Encontrándose disponibles los datos expresados en número de unidades en los cuadros ya proporcionados, simplificaremos las comparaciones concretándolas al plano de los porcentajes.

Al observar las cantidades de explotaciones que forman parte de las distintas muestras –de igual superficie– queda en evidencia un primer rasgo distintivo: el promedio de tamaño de las Eaps es de 176, 118 y 141 hectáreas respectivamente. Es decir que a favor de una menor cantidad, el establecimiento medio de Buenos Aires excede en alrededor de un 50% y un 25% el tamaño de los de Iowa.

Igualmente se comprueba la especificidad de las muestras norteamericanas: en la agrícola hay 2636 Eaps menos que en la general, lo que indica una extensión promedio mayor de las farms más volcadas a la agricultura.<sup>39</sup>

**Cuadro 15.** Muestras Buenos Aires, Iowa promedio y Iowa agrícola: distribución de los establecimientos agropecuarios según escala de extensión (en porcentajes).

Escala	Buenos Aires		Iowa promedio		Iowa agrícola	
Hasta 4	3,4		7,8		6,9	
4,1 - 20	14,9		9,5		7,2	
20,1 - 28	5,7		2,3		1,8	
28,1 - 40	8,9		6,4		5,3	
40,1 - 56	10,1		6,7		4,8	
56,1 - 73	7,6		10,4		10,0	
73,1 - 89	5,8		6,7		5,2	
89,1 - 105	5,2	61,6	7,6	57,4	6,4	47,6
105,1 - 202	16,6		25,8		28,8	
202,1 - 404	11,9	28,5	13,8	39,6	19,4	48,2
404,1 - 809	6,4		2,8		3,9	
809,1 y más	3,5	9,9	0,2	3,0	0,3	4,2
	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total de Eaps	10.897		16.270		13.634	

<sup>39</sup> Nótese que se trata de una situación atípica para la óptica argentina, donde -acostumbrados a la imagen de una ganadería extensiva, de pastoreo a campo, y con poco de-

La tendencia en la muestra agrícola, más pronunciada que en la promedio donde el perfil agrícola es menos agudo, se presenta inversa a la de Buenos Aires ya que concentra el porcentaje mayor de Eaps en las superficies medias de la escala, mientras que el registro bonaerense la duplica en las mayores de 404 has y la supera en casi un tercio en las menores de 105.

La distribución de las superficies, relativamente similar en lo que hace a la porción de terrenos controlada por las Eaps de hasta 105 hectáreas, muestra un fuerte contraste en las franjas de establecimientos medianos y grandes.

**Cuadro 16.** Muestras Buenos Aires, Iowa promedio y Iowa agrícola: distribución de la superficie de los establecimientos agropecuarios según escala de extensión (en porcentajes).

Escala	Buenos Aires		Iowa promedio		Iowa agrícola	
Hasta 4	0,1		0,1		0,1	
4,1 - 20	1,0		0,8		0,5	
20,1 - 28	0,8		0,4		0,3	
28,1 - 40	1,7		1,8		1,2	
40,1 - 56	2,8		2,7		1,6	
56,1 - 73	2,8		5,7		4,6	
73,1 - 89	2,7		4,6		3,0	
89,1 - 105	2,9	14,8	6,2	22,3	4,5	15,8
105,1 - 202	13,8		31,9		30,4	
202,1 - 404	19,2	33,0	31,7	63,6	37,7	68,1
404,1 - 809	20,4		12,0		13,9	
809,1 y más	31,8	52,2	2,1	14,1	2,2	16,1
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

sarrollo del porcino- cuesta comprender que las EAPs agrícolas puedan ser naturalmente las de mayor superficie.

cula con el proceso de centralización y concentración de la producción, de las ventas y del capital agrario.<sup>41</sup>

Pero, ¿y en Argentina?, en su corazón agrícola, ¿cómo se explica el 52,2%?

Poder plantear la pregunta en estos términos, y con aquel punto de referencia extranacional –que acota fuertemente las opciones interpretativas–, es posiblemente uno de los aportes de utilidad que brinda el estudio comparado.

Una vez establecida la distribución de las Eaps y de las superficies, procuraremos explorar los modos en que son utilizados los casi dos millones de hectáreas que componen las muestras.

El cuadro 17 refleja con bastante claridad las características del uso del suelo en uno y otro sitio, resultando en general válidas todas las consideraciones efectuadas al confeccionar la estadística análoga correspondiente a la totalidad de los estados.

**Cuadro 17.** Buenos Aires y Iowa: superficie total de las muestras por tipo de uso de la tierra.

Usos	Buenos Aires		Iowa M. agrícola	
Superficie cultivada	1.463.227	76,2	1.474.907	76,9
Apta no utilizada	41.639	2,2	308.037	16,1
Bosques y montes	15.364	0,8	29.174	1,5
Pasturas naturales	320.663	16,7	26.573	1,4
Otros usos	78.287	4,1	79.598	4,1
Superficie total	1.919.180	100,0	1.918.289	100,0

Sólo se ha introducido una modificación menor en Iowa al excluir del rubro “superficie cultivada” a las tierras que se hallan implantadas con leguminosas u otros agentes mejoradores de la

41 U. S. Department of Commerce. Bureau of the Census. Historical Statistics of the United States. Colonial Times to 1970 (Washington D.C., 1975). USDA. Agricultural Statistics (Washington D.C. 1994), 322.

fertilidad sin destino de cosecha ni pastoreo, las que han sido reubicadas en la categoría de superficie apta no utilizada.

El resultado principal de la comparación es interesante en tanto arroja una cantidad prácticamente igual de hectáreas cultivadas –implantadas en Buenos Aires y cosechadas más pastoreadas en Iowa–, lo cual deberá ser tenido especialmente en cuenta al ponderar, hacia el final del trabajo, los respectivos volúmenes físicos de producción.

Los rubros “bosques y montes” y “otros usos”, por su parte, no presentan mayores inconvenientes, aunque si cabe una observación sobre los dos restantes. Por el lado de la superficie “apta no utilizada” encontramos en Iowa un 16,1% de la tierra que en realidad debería ser calificada como tierra bajo programas federales de conservación.

Un repaso a los censos inmediatos al que estudiamos nos permite comprobar que en 1982 la tierra apta no utilizada sumaba un 2,4%, mientras que en 1992 representaba el 6,6%. Es decir que se trata de tierras de cultivo habitual, que son periódicamente apartadas de la producción comercial percibiendo por ello su titular una compensación estatal por el lucro cesante emergente. De manera que más que tierra ociosa es tierra que se halla reponiendo o mejorando su fertilidad y potencialidad productiva.

El censo argentino, por su parte, no especifica mayores datos sobre la tierra no utilizada, si bien prevee en su cuestionario la posibilidad de que se trate de terrenos anegados; por otra parte es conocida la pertinaz inexistencia de políticas oficiales destinadas al mejoramiento del suelo, por lo menos del tipo de las que incluyen algún resarcimiento para su propietario.

Finalmente, las “pasturas naturales”, muy poco significativas en Iowa, suman algo más de un sexto de la superficie de la mejor y más especializada región agrícola de Buenos Aires. Si bien en ella hay algunos terrenos bajos, riberas de cursos de aguas, “manchones” de campo con deficiencias en cuanto a la composición del suelo, etc, el contraste efectuado deja planteada la hipótesis de una

relativa subutilización de una parte, incierta en cuanto a su extensión, de las 320.000 hectáreas de pastos no implantadas.<sup>42</sup>

Procurando complementar y enriquecer la visión de la distribución del espacio rural que proponen las estadísticas presentadas, se indagará ahora cuál fue hacia 1987/88 la distribución de las superficies cultivadas por las distintas explotaciones.

Los cuadros 18 y 19 ofrecen una imagen cuantificada del papel de las distintas Eaps en conexión con el cultivo de la tierra en las tres muestras consideradas. En el caso de Buenos Aires, aunque con la relativa imprecisión sobre lo efectivamente cosechado originada por el uso de la categoría “implantado”, se ha dispuesto de los datos desagregados por tipo de cultivo y de acuerdo a los distintos intervalos de extensión de los establecimientos. Esto, al concretarse a la zona núcleo, proporciona una información poco conocida y de cierto interés para establecer más fehacientemente el aporte de los diferentes tipos (al menos por su extensión) de explotaciones a la masa total de producción agrícola regional y provincial.

Si bien no se ha operativizado la superficie implantada total, ella está representada en lo fundamental por la suma de cultivos anuales y forrajeras perennes, dado que el restante rubro de alguna significación en términos de superficie ocupada, las forrajeras anuales, sólo participa en la muestra con el 2,8% del total de lo implantado en la provincia.

En el caso de Iowa no hemos logrado disponer de la información correspondiente a cada cultivo, que si bien existe no ha sido publicada salvo bajo la forma de totales por condado, sin re-

<sup>42</sup> Si bien es verdad que 1987/88 constituyó un momento de precios relativamente bajos y tendencia depresiva en cuanto a la performance agropecuaria, esto no ocurrió solamente en Argentina. En Iowa, por ejemplo, el año 1987 marcó el momento de mayor depresión de los precios de la tierra registrado entre 1975 y la actualidad. Por otra parte, en Pergamino –en el corazón de la zona agrícola del norte de Buenos Aires– según el Censo Agropecuario de 1960 las pasturas naturales llegaban al 30% del total de la superficie del partido mientras que en 1988 dicho porcentaje era del 15%.

**Cuadro 18.** Buenos Aires: superficie implantada con los principales cultivos según escala de extensión (en hectáreas y porcentajes)

Escala de Extensión	Cultivos anuales	Cereales	Oleaginosas	Forrajeras perennes	% Cultivos anuales	% Cereales	% Oleaginosas	% Forrajeras
Hasta 4	163,5	86,6	95,8	103	0,01	0,01	0,01	0,03
4,1 - 20	8609,1	4502,8	6351,8	2621	0,8	0,7	0,8	0,8
20,1 - 28	8077,2	4660	6149,7	2037,7	0,8	0,8	0,8	0,7
28,1 - 40	18637,1	10670,8	14091	4303,7	1,7	1,8	1,9	1,4
40,1 - 56	32603,1	20060,3	23359	7457,6	3	3,4	3,1	2,4
56,1 - 73	34524,5	21536,7	24991,2	7391,3	3,2	3,6	3,3	2,4
73,1 - 89	32136,7	18363,6	23028,1	6821,6	3	3,1	3,1	2,2
89,1 - 105	34678	21371	24420,5	8649	3,2	3,6	3,3	2,7
105,1 - 202	163559,6	95058,3	118418,1	38680,2	15,2	15,9	15,8	12,3
202,1 - 404	222798,8	120445,2	161323,8	54573,2	20,7	20,2	21,6	17,3
404,1 - 809	234561,5	123301,4	163935,4	62030,9	21,8	20,6	21,9	19,7
809,1 - 2023	184697,1	100438,7	125615,4	68370,1	17,2	16,8	16,8	21,7
Más de 2023	101493,5	57016	56871	51633	9,4	9,5	7,6	16,4
Total Muestra	1076539,7	597511,4	748650,8	314672,3	100,0	100,0	100,0	100,0
Total Bs. As.	5457614,2	3651207,8	2283645,3	3756212,7				
% Muestra	19,7	16,3	32,8	8,4				

**Cuadro 19.** Iowa: superficies cosechadas según escala de tamaño de las Eaps (hectáreas y porcentajes).

Escala de extensión	Iowa promedio		Iowa agrícola	
Hasta 4	282	0,02	218	0,02
4,1 - 20	7071	0,6	5508	0,4
20,1 - 28	4378	0,3	3444	0,2
28,1 - 40	21551	1,7	16305	1,1
40,1 - 56	30371	2,4	22253	1,5
56,1 - 73	69943	5,5	65177	4,6
73,1 - 89	54798	4,4	41227	2,9
89,1 - 105	78564	6,2	62449	4,4
105,1 - 202	406467	32,1	439121	30,6
202,1 - 404	411249	32,5	544200	37,9
404,1 - 809	155386	12,3	203075	14,1
809,1 y más	24992	2,0	32781	2,3
Totales	1.265.052	100,0	1.435.758	100,0

ferencia a su distribución según el tipo de establecimientos. Por esta razón será necesario continuar utilizando indiferenciadamente el concepto de superficie cosechada. Alguna discrepancia menor entre las cantidades correspondientes a Iowa agrícola y el total de superficie cultivada proporcionado por el cuadro 17 se debe a que allí se han adicionado las hectáreas implantadas que han sido directamente pastoreadas.

Estamos pues en condiciones de continuar la comparación, que en el caso del cuadro 20 se efectúa mediante un agrupamiento de Eaps más sintético, orientado a una mejor visualización de las tendencias distributivas. Independientemente de esta propuesta, se han puesto a disposición del lector los elementos para efectuar un diseño propio de estrategia de abordaje de los datos.

Por el lado de la región agrícola bonaerense llama la atención que los establecimientos de hasta 105 hectáreas superen ligeramente, en los tres cultivos considerados, a los ubicados entre 105 y 202 has, e incluso que no sean superados demasiado signi-

ficativamente por los de 202 a 809 has en la superficie implantada con cereales y oleaginosas.

Estas características contrastan nítidamente con el panorama presentado por las muestras de Iowa, especialmente la agrícola que reconoce los rasgos de su mayor especialización granífera,<sup>43</sup> donde la superficie cosechada por las Eaps de 105 a 202 has. duplica a la correspondiente a las de menos de 105. Igualmente en el estado norteamericano las explotaciones entre 202 y 404 has son las que ostentan el desempeño más destacado, cultivando alrededor un tercio del total.

También llama poderosamente la atención en Buenos Aires la concentración, en línea con la de la tierra, del 47% de los ce-

**Cuadro 20.** Buenos Aires, superficies implantadas por grupo de cultivos, y Iowa, superficie cosechada; según escala particular.

Escala	Iowa			Buenos Aires	
	M. Agrícola	M. General	Cereales	Oleaginosas	Forrajeras
Hasta 105	15,1	21,1	17,0	16,3	12,6
105,1-202	30,6	32,1	15,9	15,8	12,3
202,1-404	37,9	32,5	20,2	21,6	17,3
404,1-809	14,1	12,3	20,6	21,9	19,7
809,1 y más	2,3	2,0	26,3	24,4	38,1
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

reales, el 46% de las oleaginosas y el 58% de las forrajeras en las explotaciones de más de 404 has; mientras que en Iowa dichos porcentajes oscilan entre el 14 y el 16%.

43 En base a la observación de los resultados del cuadro 20 y a otros elementos de juicio se puede afirmar la correlación entre las explotaciones relativamente más dedicadas a la producción de granos y la tendencia a ubicar más Eaps y superficie cultivada en extensiones superiores a 200 has. Es decir que las farms "cash grain" de Iowa tienden a ser más grandes en tierras y cultivos, aunque no siempre lo sean, por ejemplo, en montos de ventas anuales, salarios pagados y producción por hectárea.

Estas tendencias se manifiestan aun más agudas al contrastar los datos correspondientes a los establecimientos de más de 809 has. Allí el 2% de cultivos cosechados en las Eaps de Iowa (0,3%), palidece frente a la cuarta parte de los cultivos anuales bonaerenses implantados en las Eaps de igual tamaño (10,5% del total), porcentaje que llega a rozar el 40% en el caso de las pasturas anuales.

El cuadro 21, complementa a los anteriores presentando la comparación sobre la base –en el caso bonaerense– de las siembras anuales de cereales y oleaginosas (especialmente soja, maíz y trigo), y permite ratificar las modalidades ya establecidas de distribución de los cultivos.

**Cuadro 21.** Buenos Aires, superficies implantadas con cultivos anuales, y Iowa, superficie cosechada; según escala particular.

Escala de Extensión	Buenos Aires		Iowa promedio		Iowa agrícola	
	C. anuales	implant.	Cultivos	cosechados	Cultivos	cosechados
Hasta 4	0,01		0,02		0,02	
4,1 - 20	0,8		0,6		0,4	
20,1 - 28	0,8		0,3		0,2	
28,1 - 40	1,7		1,7		1,1	
40,1 - 56	3,0		2,4		1,5	
56,1 - 73	3,2		5,5		4,6	
73,1 - 89	3,0		4,4		2,9	
89,1 - 105	3,2	15,7	6,2	21,1	4,4	15,1
105,1 - 202	15,2		32,1		30,6	
202,1 - 404	20,7	35,9	32,5	64,6	37,9	68,5
404,1 - 809	21,8		12,3		14,1	
809,1 y más	26,6	48,4	2,0	14,3	2,3	16,4
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Así, se constata un papel relativamente similar de las Eaps más pequeñas, y el fenómeno muy contrastante de concentración de la producción –especialmente visible en la muestra agrícola–,

en el caso de Iowa en las explotaciones medianas, y en el de Buenos Aires en las más grandes, las que abarcan respectivamente aproximadamente dos tercios y la mitad de las superficies puestas en producción.

Ya en el cuadro 18 se había manifestado la importancia que tiene en la zona núcleo bonaerense el cultivo de oleaginosas, concentrándose allí el 32,8% de las siembras “de primera” de toda la provincia. Sin embargo, este porcentaje tiende a ocultar la real significación del cultivo de soja en la zona, dado que es conocida la relativamente menor difusión del girasol en el norte de Buenos Aires.

En virtud de esta consideración se han incorporado un par de estadísticas complementarias, destinadas a medir la importancia, en 1987/88, del cultivo de soja en dicha área sumando tanto las siembras de primera como de segunda; y a comparar la distribución de la superficie implantada en la zona núcleo con la cosechada (todos los cultivos) en la muestra Iowa agrícola.

Vale destacar que la soja resultaba virtualmente desconocida en Argentina hace dos o tres décadas, mientras que actualmente la superficie cultivada con este grano oscila en 6.000.000 de hectáreas.<sup>44</sup>

Como lo muestra el cuadro 22, la superficie total implantada con soja en los partidos del norte de Buenos Aires alcanza al 67,5% del total provincial, debiéndose destacar que en todos los intervalos de la escala de extensión la muestra concentra más de las tres cuartas partes de lo implantado, salvo a partir de las 404 hectáreas, donde se desinfla la tendencia invirtiéndose por completo en las Eaps mayores a 2000 has.

44 Nos detenemos brevemente en la soja pues se trata de un cultivo que comenzó a efectuarse en escala creciente recién en la década de 1970, desempeñando un papel decisivo en la introducción de la agricultura permanente en la región agrícola del norte de la pampa húmeda. Por otro lado, en la actualidad, los productos del complejo agroindustrial oleaginoso -básicamente soja y girasol- se han transformado en el principal rubro de exportación de la Argentina, alcanzando alrededor del 20% del total.

**Cuadro 22.** Buenos Aires, 1988: superficie implantada con soja de primera y segunda según escala de tamaño de las Eaps (en has y %).

Escala de extensión (Has)	Muestra 15 partidos	Total provincia	Resto provincia	Muestra %	Provincia %	% de la muestra sobre la provincia
Hasta 4	95,8	125,3	29,5	0,01	0,01	76,5
4,1 - 20	6269,8	8009,4	1739,6	0,9	0,8	78,3
20,1 - 28	5951,7	7349,7	1398	0,8	0,7	81,0
28,1 - 40	13825,5	16729,5	2904	2,0	1,6	82,6
40,1 - 56	22780,5	28432,5	5652	3,2	2,7	80,1
56,1 - 73	24462,2	30007,4	5545,2	3,5	2,9	81,5
73,1 - 89	22523,1	29436,4	6913,3	3,2	2,8	76,5
89,1 - 105	23732,5	30921,7	7189,2	3,4	3,0	76,8
105,1 - 202	114557,1	148885,6	34328,5	16,3	14,3	76,9
202,1 - 404	153622,3	205497,8	51875,5	21,8	19,7	74,8
404,1 - 809	152357,4	216080,1	63722,7	21,7	20,7	70,5
809,1 - 2023	116302,5	184360,2	68057,7	16,5	17,7	63,1
2023,1 y más	47024	135627	88603	6,7	13,1	34,7
Totales	703.504,4	1.041.462,6	337.958,2	100,0	100,0	67,5

Este comportamiento resulta coherente con la especificidad de la región agrícola, sin perjuicio de que pueda sorprender que más del 26% de la soja implantada en el resto de la provincia –contra el 7% en la muestra– lo esté en las más grandes explotaciones.

Por su parte, el cuadro 23 permite conocer como se distribuye el cultivo de la soja en Buenos Aires según el tamaño de los campos de los productores, destacándose el liderazgo de las Eaps grandes, con el 44,9% de la soja implantada, seguidas relativamente de cerca por las medianas; aquí el contraste con Iowa reitera –dada la falta de datos desagregados sobre soja– el papel superlativo que cumplen las farms medianas (68,5% de las cosechas) en dicho estado.

Para finalizar con esta parte del trabajo, sintetizando lo rea-

**Cuadro 23.** Buenos Aires, superficie implantada con soja de primera y segunda, y Iowa, superficie cosechada general, según escala de tamaño de las Eaps (en %).

Escala de extensión	Buenos Aires Implantado		Iowa agrícola Cosechado	
Hasta 4	0,01		0,02	
4,1 - 20	0,9		0,4	
20,1 - 28	0,8		0,2	
28,1 - 40	2		1,1	
40,1 - 56	3,2	6,9	1,5	3,2
56,1 - 73	3,5		4,6	
73,1 - 89	3,2		2,9	
89,1 - 105	3,4	10,1	4,4	11,9
105,1 - 202	16,3		30,6	
202,1 - 404	21,8	38,1	37,9	68,5
404,1 - 809	21,7		14,1	
809,1 y más	23,2	44,9	2,3	16,4
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0

lizado hasta aquí, y procurando resumir las tendencias fundamentales que caracterizan a la distribución de los establecimientos, la extensión de las explotaciones y las superficies cultivadas en Buenos Aires y Iowa, ha sido confeccionado el cuadro 24. Este brinda una visión de conjunto que facilitará al lector la integración de dichas variables de acuerdo con la extensión de las explotaciones, haciendo notar como en general existe, aunque con pequeños matices de desviación, una relación estrecha entre tierra y superficie cosechada, en todos los casos salvo en uno, que curiosamente es el de las Eaps más grandes de Buenos Aires.

## La producción agrícola

El siguiente paso de la investigación consistirá en incorporar una de las variables fundamentales para el análisis de cual-

**Cuadro 24:** Buenos Aires y Iowa: Eaps, superficies y cultivos según escala de tamaño (Síntesis en porcentajes).

Escala de extensión	Buenos Aires			Iowa promedio			Iowa agrícola		
	Eaps	Tierra	Impl.	Eaps	Tierra	Cosech.	Eaps	Tierra	Cosech.
Hasta 4	3,4	0,1	0,01	7,8	0,1	0,02	6,9	0,1	0,02
4,1 - 20	14,9	1,0	0,8	9,5	0,8	0,6	7,2	0,5	0,4
20,1 - 28	5,7	0,8	0,8	2,3	0,4	0,3	1,8	0,3	0,2
28,1 - 40	8,9	1,7	1,7	6,4	1,8	1,7	5,3	1,2	1,1
40,1 - 56	10,1	2,8	3,0	6,7	2,7	2,4	4,8	1,6	1,5
56,1 - 73	7,6	2,8	3,2	10,4	5,7	5,5	10,0	4,6	4,6
73,1 - 89	5,8	2,7	3,0	6,7	4,6	4,4	5,2	3,0	2,9
89,1 - 105	5,2	2,9	3,2	7,6	6,2	6,2	6,4	4,5	4,4
105,1 - 202	16,6	13,8	15,2	25,8	31,9	32,1	28,8	30,4	30,6
202,1 - 404	11,9	19,2	20,7	13,8	31,7	32,5	19,4	37,7	37,9
404,1 - 809	6,4	20,4	21,8	2,8	12,0	12,3	3,9	13,9	14,1
809,1 y más	3,5	31,8	26,6	0,2	2,1	2,0	0,3	2,2	2,3
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

quier estructura de producción agrícola, esto es los volúmenes y cantidades de productos obtenidos. Vale destacar que a diferencia de todos los datos anteriores correspondientes a Buenos Aires, provenientes del CNA 88, en este caso se ha variado la fuente dado que ni la superficie cosechada ni el volumen producido han sido tenidos en cuenta por dicho censo, que se limitó a consignar las superficies implantadas. De esta manera las comparaciones sobre la producción agrícola no tendrán en cuenta por ahora los cultivos únicamente pastoreados, así como tampoco serán válidas las relaciones entre los granos cosechados y el total de la superficie implantada, en virtud de que en esta última no se tiene en cuenta el incremento de superficie originado en el doble cultivo.

Entre los distintos cultivos anuales implantados de manera común en ambos estados son sin duda el maíz y la soja los que

se destacan nítidamente sobre el resto, toda vez que el trigo –importante en la región núcleo bonaerense– carece por completo de significación en Iowa.<sup>45</sup> Sobre esta base se ha procedido a determinar la cantidad producida de ambos granos en el conjunto de

**Cuadro 25.** Buenos Aires. Superficie cosechada y volúmenes producidos de soja y maíz en la campaña 87/88, según partidos seleccionados.<sup>46</sup>

Partidos	Soja hectáreas	Soja toneladas	Maíz hectáreas	Maíz toneladas
Baradero	29000	56000	11000	44000
Bartolome Mitre	36000	79000	15000	67000
Capitán Sarmiento	20000	42000	8000	38000
Carmen de Areco	8000	15000	8000	32000
Colón	37400	80200	15000	76500
Chacabuco	43900	107000	27000	156600
General Arenales	44800	109000	27000	135000
Junín	52100	117000	26000	137800
Pergamino	146000	353000	39200	196000
Ramallo	44000	88500	9000	37800
Rojas	46900	99000	26000	117000
Salto	65700	163800	32000	166400
San Antonio Areco	26000	53000	14000	58800
San Nicolás	32000	62000	6500	26000
San Pedro	36000	71500	4500	17100
Total muestra	667.800	1.469.000	268.200	1.306.000
Rinde muestra		2,24		4,86

partidos y condados que integran las muestras consideradas, comenzando por la zona agrícola del norte de Buenos Aires.

En relación con la performance productiva de los distintos

<sup>45</sup> No debe olvidarse que en Estados Unidos el maíz juega un rol fundamental como grano forrajero para cerdos, vacunos y aves, resultando insustituible en el medio oeste donde lo esencial de la ganadería se realiza mediante el sistema de alimentación a corral o feed lot. En Iowa –en 1987– el trigo ocupó escasas 12.564 hectáreas.

<sup>46</sup> SAGyP. Estadísticas Agropecuarias (Bs As, 1992).

partidos comprendidos en la zona, vale destacar el liderazgo de Pergamino tanto en maíz como en soja. Igualmente, para completar lo fundamental del perfil agrícola de la región con vistas a la posterior comparación, será necesario considerar el papel del trigo bonaerense, presente en la zona a partir de la consolidación de la agricultura permanente, que desde la década del '70 se concretó en el planteo predominante de trigo sembrado “de primera”, seguido por la posterior implantación de soja “de segunda”.

Esta modalidad productiva tendió a desarrollarse a expensas de cierta merma en los cultivos de maíz y también aparejó un decrecimiento relativo de la ganadería que, por ejemplo en el caso de Pergamino, registró una caída –entre 1974 y 1988– del 41% en el stock vacuno, del 48% en porcinos y del 60% en lanares.<sup>47</sup>

**Cuadro 26.** Iowa (muestra agrícola). Superficie cosechada y volúmenes producidos de soja y maíz, según condados seleccionados.

Condados	Soja hectáreas	Soja toneladas	Maíz hectáreas	Maíz toneladas
Boone	49622	147134	45625	394581
Calhoun	58395	174673	45036	388730
Franklin	45268	131049	52647	451344
Greene	56344	167719	45559	406764
Hamilton	54090	151976	51054	447142
Hancock	48888	134465	51965	433044
Hardin	42636	129980	52160	455619
Humboldt	44923	134469	39017	342531
Kossuth	94309	272588	86083	769839
Palo Alto	51089	143331	47852	395906
Pocahontas	57490	143119	47961	400819
Webster	69069	197932	55906	491051
Wright	55487	153261	48299	418531
Total muestra	727610	2081696	669164	5795901
Rinde Muestra		2,9		8,7

47 INDEC. Empadronamiento Nacional Agropecuario y Censo Ganadero, 1974.

De esta manera el doble cultivo anual supuso un aporte, en la campaña 87/88, de 757.850 toneladas de trigo, elevando el total de los principales granos cosechados en la zona agrícola del norte de Buenos Aires a 3.559.850 toneladas.

A continuación, presentamos la información correspondiente a las dos muestras estadísticas del estado de Iowa, operación reflejada en los cuadros 26 y 27.

**Cuadro 27.** Iowa (muestra general). Superficie cosechada y volúmenes producidos de soja y maíz, según condados seleccionados.

Condados	Soja hectáreas	Soja toneladas	Maíz hectáreas	Maíz toneladas
Audubon	26350	74903	36095	290702
Butler	34861	100426	49292	401935
Cherokee	40823	116926	45175	353438
Clayton	4391	12795	52753	438209
Clinton	25669	77386	67158	450623
Dickinson	29973	79011	27176	220495
Fayette	27448	82375	61607	526959
Floyd	37721	103431	43770	353038
Fremont	43312	108626	35272	249524
Henry	19842	49684	31011	197620
Iowa	19719	57691	47868	362863
Jones	16277	47988	46647	348466
Lyon	42716	116060	47518	345954
Plymouth	55687	152251	76150	533011
Total muestra	424789	1179553	667492	5072837
Rinde Muestra		2.8		7.6

Antes de comenzar con las comparaciones vale destacar que las cifras emergentes de los dos conjuntos de condados ratifican la especificidad de cada una de las muestras, así como la heterogeneidad relativa que se encuentra aun en estados presuntamente uniformes como Iowa. En este sentido, en el caso de la que he-

mos denominado “agrícola” se registra un porcentaje mayor de superficie cultivada con soja, donde alcanza al 22,7% de la superficie del estado contra el 13,3% de la muestra general; asimismo el rinde por hectárea supera, aunque muy ligeramente, tanto al promedio estatal como a dicha muestra.

El cultivo de maíz presenta por su parte resultados sumamente interesantes dado que en ambas muestras la superficie cosechada es prácticamente la misma, aunque en este caso la diferencia entre ambas se concentra en el rendimiento y por ende en la producción: Iowa agrícola obtiene 87 quintales por hectárea mientras que Iowa general cae un doce por ciento hasta los 76 quintales, resultando la media del estado de 79 quintales.

O sea que mientras las desigualdades en soja se dan por diferencia de superficie cultivada, en maíz el responsable de la disparidad en los volúmenes producidos resulta el rinde, presentándose también importantes asimetrías en los perfiles productivos en el caso de la ganadería, como se verá más adelante.

Como se desprende del cuadro 28, el promedio de ambas muestras de Iowa duplica exactamente la producción correspondiente a los partidos del norte de Buenos Aires, lo que desagrega-

**Cuadro 28.** Buenos Aires, Iowa agrícola y Iowa general. Volúmenes producidos de los principales cereales y oleaginosas (en toneladas).

	Buenos Aires	Iowa agrícola	Iowa general
Maíz	1306000	5795901	5072837
Soja	1469000	2081696	1179553
Trigo	757850	—	—
Total toneladas	3.532.850	7.877.597	6.252.390

damente se traduce en que la muestra general los supera por un 77%, y la específicamente agrícola lo hace en un 123%.

La superficie cosechada en Iowa agrícola, sólo de soja y maíz, suma 1.396.774 has.<sup>48</sup> Por su parte, en Buenos Aires se registran 1.306.000 has (trigo, maíz y soja). Estas cantidades resultan a su vez congruentes con las casi 1.500.000 has que registran ambas muestras como total de la superficie cultivada, aun cuando las cifras bonaerenses aparecen algo infladas por la soja de segunda. No existe aquí pues un contraste remarcable, al contrario, la comparación ratifica la relativa homogeneidad que habían procurado garantizar los cuidados metodológicos puestos en práctica.

Y lo mismo ocurre con Iowa general donde, dada su menor especialización en cultivos oleaginosos, la superficie cosechada de maíz y soja resulta sensiblemente menor, ubicándose en 1.092.281 has –sobre 1.265.052 del total cosechado en la muestra–,<sup>49</sup> lo que deja más de 200.000 has cultivadas con granos en favor de Buenos Aires.

De manera que nos hallamos ante una diferencia de producciones que se basa en los rendimientos obtenidos en una y otra estructura agraria, no tanto en la soja, donde el rinde por hectárea registra una brecha de “sólo” el 32% (2,24 a 2,95 tn por ha), sino fundamentalmente en el maíz.

Allí la diferencia de rendimiento en 1987/8 era abrumadora: cada hectárea de Iowa agrícola dedicada al cultivo de este cereal producía un 80% más de maíz (4,86 a 8,70 tn por ha) que una

48 La superficie cosechada de soja ascendió en el conjunto del estado a 3.198.594 has. con una producción de 8.874.630 tn. y un rinde de 2,8 tn por hectárea, de manera que la muestra agrícola contiene el 22,7% de la superficie y el 23,5% del volumen. En el caso del maíz, los totales de Iowa fueron 4.106.511 has y 32.370.738 tn respectivamente, con un rendimiento de 7,9 tn por hectárea; en este caso la muestra representa el 16,3% del cultivo y el 17,9% del producto del estado.

49 Sin olvidar que el total cosechado en EEUU no toma en cuenta el doble cultivo, que sin embargo no es muy significativo en Iowa, vale destacar que la mayor parte de las diferencias entre los totales cosechados y los correspondientes a maíz y soja se deben al corte de diversas pasturas forrajeras.

hectárea en la zona núcleo maicera bonaerense; mientras que en Iowa general la relación era prácticamente del 60% (4,86 a 7,60).

También, al único efecto de esbozar una graficación de los resultados en otro plano, se podría simular la valorización de la producción, por ejemplo a precios del mercado de Chicago correspondientes al promedio de la década (soja a 258 u\$s, maíz a 133 u\$s, y trigo a 164 u\$s),<sup>50</sup> de lo que resultaría que el valor generado por los principales granos cultivados arroja un monto de 677.000.000 para los quince partidos del norte bonaerense, de 979.000.000 para Iowa general y de 1.308.000.000 en los condados que representan a Iowa agrícola.

Obviamente la aguda desigualdad en los volúmenes de granos no obedece sólo, ni principalmente, a diferencias en la fertilidad del suelo, al relieve o al clima; tampoco a distintas predisposiciones y actitudes subjetivas de los productores directos frente al proceso de producción.

Sin alejarnos del marco establecido en este trabajo, acaso sea posible encontrar elementos de juicio para contribuir a una explicación, que sin duda incluye, *sin agotarse con ellas*, determinaciones tales como el uso de fertilizantes y agroquímicos, maquinaria moderna, tecnología de punta en semillas y otros insumos, prácticas culturales y diversas inversiones de capital apuntadas a la intensificación del proceso productivo, además de formas específicas de articulación con la producción de base ganadera, y con las distintas corporizaciones del mercado.

Por otra parte debe puntualizarse que en la base de estas y otras limitaciones de los procesos productivos del agro pampeano se hallan sin duda entrelazadas las determinaciones provenientes de las agudas asimetrías en la distribución de la superficie agraria y de la debilidad económica estructural de gran parte de los productores directos –y aún de sectores de la burguesía rural–, con las originadas en políticas estatales que muy poco pro-

50 Márgenes Agropecuarios, ejemplar de agosto de 1997.

tegieron y favorecieron el crecimiento de la producción y el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores del campo.

En la perspectiva, pues, de una búsqueda que no prescinda de las relaciones que los hombres contraen entre sí al producir, relaciones que en el agro tienen lugar principalmente en torno a la tierra, el cruzamiento de las performances productivas con los resultados surgidos de las comparaciones realizadas –especialmente las reflejadas por los cuadros 16, 17 y 24– proporciona, bajo la forma de un conjunto de elementos de juicio, un cuadro tan parcial como incitante.

## La ganadería en Iowa y Buenos Aires

Ciertas características, y algunas diferencias, que se han puesto de manifiesto al efectuar las anteriores comparaciones podrían acaso explicarse en parte por el papel cumplido por la producción ganadera en el espacio agrario de las distintas muestras consideradas.

A efectos de practicar una indagación preliminar de dicha posibilidad, y procurando completar la información ya desplegada, se realizará ahora un breve análisis del stock ganadero existente en la zona agrícola del norte de Buenos Aires y en Iowa.

Para simplificar, y dada la menor importancia del resto de las especies ganaderas en las tres unidades estadísticas, se resumen las cifras correspondientes al inventario de bovinos, porcinos y ovinos, comenzando por los resultados bonaerenses. (cuadro 29.)

Vale recordar que la zona agrícola del norte comprende, según la hemos considerado, 10.897 Eaps y 1.919.181,5 has, de manera que el promedio establecido de 172 vacunos por explotación con vacunos desciende a 89 cabezas si lo que se toma es la

**Cuadro 29.** Buenos Aires: Cantidad de ganado por grupo de especies, según partidos seleccionados.

Partidos	Bovinos	Porcinos	Ovinos
Baradero	39630	2112	1762
Bme. Mitre	49461	5952	527
Cap. Sarmiento	30762	5044	297
Carmen de Areco	60827	3996	1183
Colón	48409	26524	1134
Chacabuco	141833	23881	6321
Gral. Arenales	48965	52198	2065
Junín	109752	28332	4486
Pergamino	134158	28404	5234
Ramallo	24549	5509	1706
Rojas	101646	47199	3309
Salto	57574	19800	1748
San Ant. de Areco	59108	5760	2391
San Nicolás	18042	5885	1375
San Pedro	40898	5056	1035
Total de cabezas	965.614	265.652	34.573
EAPs	5612	3199	1285
Cabezas por EAP	172	83	27

relación entre los totales de reses y de Eaps. Estas cifras, que reflejan también en materia de ganadería bovina la especificidad de la región núcleo del agro pampeano, contrastan con los 300 animales que promedian las Eaps con vacunos en toda la provincia, y los 223 que corresponden a la media de las 75.479 explotaciones bonaerenses.

El fenómeno se reitera con los ovinos, donde el promedio zonal de 27 cabezas se minimiza frente a los 202 lanares que posee cada uno de los establecimientos con ovinos pertenecientes a la totalidad de Buenos Aires.

Contrariamente, la media de 83 porcinos por Eap que registra la zona agrícola del norte supera en un 40% el correspondiente al nivel provincial, indicando en términos relativos que es allí

donde se concentra el planteo maíz-cerdos, aunque como se verá al efectuar las comparaciones, y aun en mayor medida de lo que había resultado al ponderar el rol de maíz, dicha cría de porcinos lejos se halla de caracterizar el esquema productivo de la región.

En el caso de Iowa, como puede observarse en los cuadros 30 y 31, la performance de la ganadería presenta algunas diferencias significativas entre las dos muestras.

**Cuadro 30.** Iowa agrícola: Cantidad de ganado por grupo de especies según condados seleccionados.

Condados	Bovinos	Porcinos	Ovinos
Boone	24331	90597	4203
Calhoun	22434	104890	5201
Franklin	19476	168089	3290
Greene	23691	80342	5127
Hamilton	9014	175422	3069
Hancock	18095	153874	2714
Hardin	28548	209335	2265
Humboldt	19778	95334	2297
Kossuth	34963	232616	6624
Palo Alto	18879	113704	4277
Pocahontas	17817	117561	2716
Webster	12135	95799	2887
Wright	8914	73215	2393
Total de cabezas	258.075	1.710.778	47.063
EAPs	3.254	4049	1001
Cabezas por EAP	79	423	47

Descartando los ovinos, relativamente poco numerosos y sin grandes asimetrías entre ambas muestras, el resultado en bovinos y porcinos parece sorprendente. Los vacunos de la muestra general triplican a los correspondientes a la agrícola, y también la superan en cerdos, aunque en este caso son altísimos ambos stocks.

**Cuadro 31.** Iowa general: Cantidad de ganado por grupo de especies, según condados seleccionados.

Condados	Bovinos	Porcinos	Ovinos
Audubon	44301	128623	3561
Butler	32358	192796	5219
Cherokee	61492	177791	4430
Clayton	111580	282887	1897
Clinton	63452	155812	4491
Dickinson	25849	62826	4293
Fayette	78118	204401	4784
Floyd	21468	101386	1560
Fremont	24694	51782	782
Henry	18256	98895	4835
Iowa	58270	158470	4579
Jones	71782	196170	2874
Lyon	69260	200491	7539
Plymouth	85592	333224	7421
Total de cabezas	766.472	2.345.554	58.265
EAPs	8.147	6511	1270
Cabezas por EAP	94	360	46

Con la guía de estos resultados, y procurando incorporar otro elemento de juicio en relación con las existencias ganaderas, se ha revisado el papel de las pasturas forrajeras, verificándose que, con alrededor de 240.000 hectáreas cosechadas, la muestra general cuadruplica con exceso la superficie donde fue cortado heno (especialmente alfalfa) en Iowa agrícola, con lo que tiende a emparejar los totales de cosecha que, como se vió al comparar la producción de granos, favorecían a la muestra agrícola. En este sentido se puede concluir que parte de la superficie que en algunos condados se ocupa con soja, en otros, como en el caso de la muestra general, es implantada con pasturas, que resultan funcionales al mayor número de vacunos allí reunidos.

A pesar de las mínimas extensiones de campo destinadas al

pastoreo, la producción bovina ocupa un lugar destacado en la economía agraria del estado de Iowa, con la particularidad de que en lo fundamental se trata de ganado engordado a corral, con alta participación del grano de maíz en su dieta habitual. En 1987 el monto de las ventas de ganado vacuno –3.539.000 cabezas– alcanzó a 2.124.641.000 dólares, que junto a los 392.284.000 correspondientes a productos lácteos virtualmente equipararon al producido por ventas de porcinos.<sup>51</sup>

Asimismo, es remarcable el hecho de que en las muestras consideradas se invierte la relación de farms con vacunos y cerdos: mientras que en Iowa agrícola hay más explotaciones con cerdos, en Iowa general es mayor el número de las orientadas hacia el vacuno, todo sin perjuicio de que muchas crían y/o engordan ambas especies.

Un párrafo aparte merece sin duda el rol de la producción porcina del estado, donde según datos del censo de 1987 existía un stock de cerdos y lechones calculado en 12.983.074 animales, mientras que las ventas anuales –realizadas por 38.638 farms sobre las 105.180 registradas– alcanzaron a 23.483.812 porcinos por un valor de 2.494.231.000 dólares. Pocos cálculos bastarían, sobre la base de la relación entre los kilos de maíz necesarios para producir los kilos de cerdo vendidos, para ilustrar la interacción y complementariedad que registran ambas producciones, en las que se encarna uno de los modelos productivos característicos de Iowa.

De esta manera, el primer gran contraste que indica el cuadro 32 tiene que ver con el mencionado grado de desarrollo alcanzado por la ganadería porcina en el estado de Iowa, toda vez

51 Vale reiterar que sólo nos estamos refiriendo a los montos de ventas brutas en concepto de determinadas producciones, lo cual limita –dado que no se tienen en cuenta los distintos costos– avanzar en una comparación más integral, que por otra parte no es objeto de esta investigación que como se indicó al comienzo se limita a establecer algunas de las variables estructurales del agro en Iowa y Buenos Aires.

**Cuadro 32.** Cantidad de ganado en Buenos Aires e Iowa según grupo de especies.

	Buenos Aires	Iowa agrícola	Iowa general
vacunos	965.614	258.075	766.472
porcinos	265.652	1.710.778	2.345.554
ovinos	34.573	47.063	58.265

que en ambas muestras se registra un stock elevadísimo de cerdos. Si bien la selección que expresa al promedio de los condados posee un inventario que supera a los específicamente agrícolas en 634.776 animales –un 37%–, esta diferencia se torna menos relevante frente a los escasos porcinos criados en la tradicionalmente denominada zona “maicera” argentina, donde por diversas razones que hacen, entre otras determinaciones, a las pautas culturales de consumo de la población, su poder adquisitivo, los precios relativos de alimentos e insumos, y las políticas del estado, dicha especie ganadera no alcanzó la difusión esperable en función de las características ecológicas de la región y su potencialidad para el sustento del planteo productivo maíz-cerdos.

Con relación a los vacunos los partidos de la zona agrícola del norte de Buenos Aires superan en un 26% el número de animales contenido en Iowa general, mientras que no se hallan lejos de cuatriplicar los existentes en Iowa agrícola.

¿Alcanza esta ventaja para emparejar las diferencias señaladas en el stock porcino? Si bien una respuesta fundamentada escapa a los objetivos de este trabajo, se puede plantear con algún asidero que en el caso de Iowa agrícola probablemente se tienda a cierta paridad, mientras que resulta indescutable la ventaja que toma la ganadería de Iowa promedio en relación con la muestra de Buenos Aires.

Aunque de mucha menor importancia en términos globales, y contra lo que indicaría el sentido común (argentino), en ambas

muestras de Iowa hay más lanares que en los partidos bonaerenses considerados, pudiéndose remarcar la homogeneidad de las farms que poseen ovinos con una media de 46-47 animales común a ambas selecciones de condados.

## La tenencia de la tierra

Como último punto, y en relación a un problema cuyo estudio forma parte de las tareas de la investigación mayor en que se inserta este trabajo, querríamos hacer una breve referencia al régimen de tenencia de la tierra en Iowa y Buenos Aires.

Al respecto, y para ilustrar las características básicas que adopta esta variable en las pampas y las praderas,<sup>52</sup> nos limitaremos a presentar y comparar los datos correspondientes a la provincia de Buenos Aires y el estado de Iowa; para posteriormente proceder de igual forma con el partido de Pergamino –el más paradigmático de la región agrícola del norte de Buenos Aires– y una muestra de dos condados de Iowa (Calhoun y Carroll), que con sus 286.000 hectáreas presentan una superficie equivalente a la de Pergamino.

Vale destacar que dichos condados, que son colindantes, se han seleccionado en virtud de la congruencia de los tamaños, y se hallan situados, uno en la zona específicamente agrícola del estado, y el otro en el área de transición entre esta y la región con mayor orientación ganadera que se extiende hacia el oeste.

52 Vale destacar que el CNA 88 incluye en el régimen de tenencia de la tierra a los siguientes tipos: propiedad personal, propiedad familiar o en sucesión indivisa, arrendamiento, aparcería, contrato accidental (aquí aparecerían centralmente los “contratistas” de producción), ocupación con permiso, ocupación de hecho y otros.

Sobre esta base, consideramos a los titulares de las dos primeras formas como propietarios y a quienes controlan las restantes como poseedores. Asimismo a las explotaciones que combinan tierra en propiedad con los distintos tipos de posesión las denominaremos provisoriamente como “mixtas”.

Los resultados obtenidos resultan sumamente interesantes: como se observa en los cuadros 33 y 34, en Buenos Aires —en 1988— las explotaciones controladas por sus propietarios abarcan casi el 80% de la superficie de la provincia, mientras que el porcentaje desciende a poco menos del 50% en el estado de Iowa.

En el caso bonaerense, tanto la cantidad de explotaciones en propiedad como la superficie que abarcan aparecen como muy significativas, y si bien resulta conocida la crisis del viejo sistema de arrendamientos que tuvo lugar hacia mediados de siglo,<sup>53</sup> era dable suponer que desde comienzos de los '70 el incremento de los denominados contratistas de producción —o contratistas tanteros—<sup>54</sup> había reemplazado en alguna medida a los antiguos arrendatarios. La magnitud de este proceso, sin embargo, no alcanzó a alterar las características de la tenencia que ya se reflejaban en el censo de 1960, con tendencia a continuar acentuándose. En este sentido, y según el paisaje socioproductivo que capturó el CNA 88, se ratifica que la modalidad de tenencia predominante en el agro bonaerense consistía entonces en el control de la mayor parte de la superficie agropecuaria por las explotaciones administradas directamente por los dueños de la tierra.<sup>55</sup>

53 Ignacio Llovet. Tenencia de la tierra y estructura social en la provincia de Buenos Aires. En: VV.AA. La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales. (Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1988), 250.

54 Sobre el fenómeno del contratismo en la agricultura pampeana, se puede consultar: Eduardo Baumeister. Estructura agraria, ocupacional y cambio tecnológico en la región cerealera maicera. La figura del contratista de máquina. (Buenos Aires, CEIL, 1980). María Isabel Tort. Los contratistas de maquinaria agrícola: una modalidad de organización económica del trabajo agrícola en la pampa húmeda. (Buenos Aires, CEIL, 1983). Ignacio Llovet. Contratismo y agricultura. En: O. Barsky (ed). El desarrollo... Floreal Forni e María I. Tort. De chacareros a farmers contratistas. (Buenos Aires, CEIL, 1991).

55 Entre los aspectos más subvaluados por el CNA88 se cuentan sin duda el trabajo asalariado y el papel de los contratistas de producción. En este sentido, aunque la observación no cuestiona el predominio del tipo de tenencia en propiedad, debe advertirse que una parte —imposible de mensurar— de las EAPs censadas como operadas por sus dueños probablemente se hallaban en realidad cedidas a contratistas “tanteros”.

En Iowa, según los datos censales de 1987, ocurría lo contrario, ya que el 52,4% de la superficie del estado se hallaba controlada por los distintos poseedores, básicamente arrendatarios; aunque al igual que en Buenos Aires el número de explotaciones de propietarios totales o parciales es superior al de los distintos arrendatarios.

**Cuadro 33.** Cantidad y superficie de las explotaciones por régimen de tenencia de la tierra en el estado de Iowa y la provincia de Buenos Aires (en hectáreas).

	Estado de Iowa	Prov. Buenos Aires
Propietarios	48.226	51.750
<u>Superficie propietarios</u>	3.222.717	16.823.539,4
Eaps con tenencia mixta	35.207	15.210
Superficie mixta	6.983.491,5	8.137.918,5
Sup. mixta en propiedad	2.868.163,1	4.467.649,1
<u>Sup. mixta arrendada</u>	4.115.328,4	3.670.269,4
Poseedores	21.747	8.519
Superficie poseedores	2.597.742,2	2.321.052,2
Total de EAPs	105.180	75.479
Superficie total	12.803.951,3	27.282.510,1

Vale destacar que en este caso la superficie de las farms de los propietarios que no toman tierra en arrendamiento es mucho menor que en Buenos Aires, mientras que resulta significativa la cantidad de terreno que abarcan las formas mixtas, es decir aquellos propietarios que amplian sus explotaciones recurriendo al arrendamiento. Efectivamente, en el agro estadounidense es de larga data la tendencia a que especialmente las grandes farms por el monto de sus ventas exploten sólo una parte de tierra de su propiedad, mientras que suelen responder a los cambios en los precios relativos y las diferentes opciones productivas mediante la utilización de acuerdos de arrendamiento. Como señala Reining, que estudió el desarrollo de este fenómeno entre 1969 y

1982, generalmente la tierra puede ser adquirida de manera más fácil, económica y rápida a través del alquiler de terrenos adicionales que mediante su compra.<sup>56</sup>

Al contrario, los datos que consideramos para Buenos Aires muestran un menor porcentaje de las explotaciones que combinan tierra en propiedad con distintas formas de arrendamiento y de la superficie total que controlan, con la característica de que la mayor parte de ella corresponde a las hectáreas propias y no a las arrendadas como ocurre en Iowa.

**Cuadro 34.** Cantidad y superficie de las explotaciones por régimen de tenencia de la tierra en el estado de Iowa y la provincia de Buenos Aires (% Eaps y hectáreas).

	Iowa			Buenos Aires		
Propietarios	45,8			68,6		
Superficie propietarios	25,2	25,2	47,6	61,7	61,7	78,1
Eaps con tenencia mixta	33,5			20,1		
Superficie mixta	54,5			29,8		
Sup. mixta en propiedad		22,4			16,4	
Sup. mixta arrendada		32,1			13,4	
Poseedores	20,7			11,3		
Superficie poseedores	20,3	20,3	52,4	8,5	8,5	21,9
Total de EAPs	100,0			100,0		
Total tierra en farms	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Teniendo presentes las características que se observan en el plano estadual, presentamos ahora –cuadros 35 y 36– la información correspondiente a Pergamino y una muestra de Iowa, sobre cuya base es factible realizar comparaciones más acotadas en virtud de la mayor afinidad de dichos escenarios agropecuarios.

<sup>56</sup> Robert C. Reining. Structural change in U.S. farmland. (USDA, Agricultural Economic Report n° 617, 1990), 8.

En primer lugar, y en relación con Buenos Aires, el partido de Pergamino registra menos cantidad de Eaps en propiedad, y más de características mixtas y en diversas formas de posesión, lo cual estaría indicando un rasgo de la zona bonaerense predominantemente agrícola. Respecto a la distribución de la superficie entre las distintas alternativas de tenencia, las relaciones –algo más acentuadas aquí– son las mismas que señalamos para la cantidad de explotaciones. De todos modos, y al igual que en la provincia, también en Pergamino la forma de tenencia dominante es la propiedad, que suma un 61,4% de la superficie del partido.

Considerando la correspondencia entre la totalidad de Iowa y los dos condados seleccionados, las relaciones que se establecen son similares a las señaladas para Buenos Aires y Pergamino, aunque menos pronunciadas, lo que no haría más que reflejar tanto la especificidad de los condados relativamente más agrícolas como la ya verificada mayor homogeneidad global de Iowa en relación con Buenos Aires.

Considerando ahora exclusivamente las muestras de las mejores zonas agrícolas de Estados Unidos y Argentina, se verifi-

**Cuadro 35.** Cantidad y superficie de las explotaciones por régimen de tenencia de la tierra en una muestra de Iowa (Calhoun y Carroll) y Pergamino (en hectáreas de superficie).

Tenencia	Iowa (muestra)	Pergamino
Propietarios	843	872
Superficie propietarios	50.535,3	130.182,2
Eaps con tenencia mixta	864	509
Superficie mixta	160.675,2	110.448
Sup. mixta en propiedad	56.689,15	45.189,4
Sup. mixta arrendada	103.986,05	65.258,6
Poseedores	604	224
Superficie poseedores	75.647,3	44.918,5
Total de EAPs	2311	1605
Superficie total	286.857,8	285.548,7

ca una diferencia esencial: en Pergamino más del 60% de la tierra es operada por sus propietarios, mientras que en Iowa un porcentaje similar de la superficie territorial se halla controlada por los arrendatarios. Igualmente el promedio de tierra por explotación es de 178 has en el partido bonaerense contra 124 has correspondientes a los condados seleccionados.

**Cuadro 36.** Cantidad y superficie de las explotaciones por régimen de tenencia de la tierra en una muestra de Iowa (Calhoun y Carroll) y Pergamino (% Eaps y hectáreas).

	Iowa			Pergamino		
Propietarios	36,5			54,3		
<u>Superficie de propietarios</u>	17,6	17,6	37,3	45,6	45,6	61,4
Eaps con tenencia mixta	37,4			31,7		
Superficie mixta	56			38,7		
Sup. mixta en propiedad	19,7			15,8		
<u>Sup. mixta arrendada</u>	36,3			22,9		
Poseedores	26,1			14		
Superficie de poseedores	26,4	26,4	62,7	15,7	15,7	38,6
Total de EAPs	100,0			100,0		
Total tierra en farms	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

En Pergamino el tipo de establecimiento agrario predominante según la cantidad de tierra que ocupa es el correspondiente a las EAPs que tienen toda su tierra en propiedad, mientras que en Iowa ese papel lo cumplen las farms que combinan propiedad y arrendamiento, que comprenden un significativo 56% de los campos, predominando en dicho porcentaje la parte correspondiente a la tierra alquilada. El caso de los únicamente propietarios de la muestra de Iowa es sin duda el más polarizado en tanto se concentran en dicha categoría buena parte de los granjeros más pequeños, con un promedio de 60 hectáreas por farm.

Por último, vale destacar que los simples poseedores, más

significativos en la muestra de Iowa donde superan ligeramente la cuarta parte de los farmers, registran tanto allí como en Pergamino una virtual correspondencia entre el porcentaje de las explotaciones que los expresan y el de la superficie que estas abarcan. En este sentido se trata de establecimientos que tenderían a expresar la media de tierra correspondiente a cada EAP en ambas regiones comparadas.

Si bien queda pendiente para futuras etapas de la investigación el estudio de los resultados que arrojaría la comparación del régimen de tenencia correspondiente a toda la región agrícola del norte de Buenos Aires con las muestras estadísticas de Iowa que hemos utilizado para el análisis de otras variables de la estructura agraria, consideramos que se ha cumplido con el objetivo de entregarle al lector los elementos de juicio básicos para introducirse en la problemática de las formas de control del espacio rural en los núcleos agropecuarios de Argentina y Estados Unidos.

PRODUCTS WILL PAY FOR LAND AND IMPROVEMENTS!

# MILLIONS OF ACRES

View on the Big Star, between Council and Grand, representing Valley and Rolling Prairie Land in Nebraska.



## IOWA <sup>NEED</sup> NEBRASKA

# LANDS

FOR SALE ON **10 YEARS CREDIT**

BY THE

### Burlington & Missouri River R.R. Co.

**AT 6 PER CT. INTEREST AND LOW PRICES.**

Only One-Seventh of Principal Due Annually, beginning Four Years after purchase.  
20 PER CENT. DEDUCTED FROM 10 YEARS PRICE, FOR CASH.

**LAND EXPLORING TICKETS SOLD**

and Cost allowed in First Interest paid, on Land bought in 90 days from date of ticket.

*Those who Travel Down <sup>NEED</sup> GET A FREE PASS in the State where the Land bought is located.*

*These FEES are DEDUCTED \$7, from the purchase United States Land at \$2.00 per Acre.*

EXTRAORDINARY INDUCEMENTS on FREIGHT and PASSAGE are AFFORDED TO PURCHASERS and THEIR FAMILIES.

Address **GEO. S. HARRIS, LAND COMMISSIONER,**  
or **T. H. LEAVITT, Ass't Land Comm'r, Burlington, Iowa.**

We apply to

FREE ROOMS for buyers to board themselves are provided at Burlington and Lincoln.

CIRCULARS are supplied GRATIS for distribution in ORGANIZING COLONIES and for similar enterprises to emigrate WEST.

A SECTIONAL MAP showing exact location of our IOWA LANDS is sold for 30 Cents, and NEBRASKA LANDS for 50 Cents.

**Figura 7.** A diferencia de lo ocurrido en Argentina, la abundancia de tierra libre o barata, accesible al colono, fue un importante estímulo para el desarrollo de los Estados Unidos.

# Iowa y Buenos Aires: a modo de conclusión

Como se indicó al comienzo, el objetivo de esta investigación ha sido el de establecer y medir comparativamente algunas variables fundamentales del agro argentino y estadounidense, en tiempos y lugares determinados, procurando el máximo de equiparabilidad entre las realidades exploradas. El trabajo, esencialmente descriptivo, ha sido ya expuesto.

Sin embargo, en este epílogo, entre resumen y conclusión, nos referiremos a dos o tres de las aristas más sobresalientes entre los resultados alcanzados, que difícilmente pueden soslayarse al debatir los rasgos fundamentales de la estructura agraria pampeana.

El cuadro 37, que sintetiza la comparación efectuada, permitirá observar con relativa claridad a que nos referimos.

Un primer señalamiento, tendiente a evitar alguna confusión interpretativa, se refiere a la naturaleza de las 404 hectáreas del piso de la categoría que hemos identificado como expresión de la gran propiedad. Al respecto cabe puntualizar que en la actualidad 404 has promedio en la zona agrícola del norte equivalen –en virtud de sus precios– a unas 3500 has en los partidos bonaerenses donde predomina la ganadería, mientras que en 1988 la relación era del orden de las 4000 has.<sup>52</sup>

52 Diario La Nación, ejemplar del 9 de agosto de 1997.

**Cuadro 37.** Buenos Aires y Iowa: Eaps, tierra y cultivos según escala de extensión particular (Resumen general, en porcentajes)

Escala de extensión	Buenos Aires			Iowa prom.			Iowa agríc.		
	Eaps	Tierra	Cultivo	Eaps	Tierra	Cosech.	Eaps	Tierra	Cosech.
Hasta 105	61,6	14,8	15,7	57,4	22,3	21,1	47,6	15,8	15,1
105,1 - 404	28,5	33,0	35,9	39,6	63,6	64,6	48,2	68,1	68,5
404,1 y más	9,9	52,2	48,4	3,0	14,1	14,3	4,2	16,1	16,4
Totales	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Por otra parte, la cantidad de tierra abarcada por la explotación media dentro del intervalo de 404 has y más, es de 924 has, que según las relaciones anteriores equivalían en 1988 a unas 9600 has ganaderas o a 2200 de campo mixto. Vale destacar también que en la zona agrícola del norte bonaerense existían en 1988 unas 70 explotaciones que promediaban 3261 has (más de 30.000 has ganaderas) en el intervalo de más de 2023 has.

De manera que, hechas estas salvedades, y sin tener en cuenta la subdivisión ficticia de los campos que con fines de elusión impositiva realizan muchos grandes propietarios –fenómeno frente a cuya detección los censos agropecuarios se muestran impotentes–,<sup>53</sup> resulta manifiesto el papel descollante de la gran propiedad en la zona agrícola del norte de la Provincia de Buenos Aires, toda vez que este tipo de establecimientos abarca más de la mitad de la tierra considerada, en claro contraste con las cifras correspondientes a las muestras de Iowa.

Con los resultados a la vista, es posible ratificar que el agro argentino, “a diferencia de lo que ocurre con las agriculturas del

<sup>53</sup> Eduardo Basualdo y Miguel Khavisse. El nuevo poder terrateniente (Buenos Aires, Planeta, 1993). Eduardo Basualdo y Miguel Khavisse. La gran propiedad rural en la Provincia de Buenos Aires. Desarrollo Económico n° 134 (Buenos Aires, IDES, 1994).

‘primer mundo’ (Canadá, Australia, EE.UU., Japón y países europeos), se trata de un agro donde todavía persiste un importante estrato de muy grandes explotaciones”.<sup>54</sup>

Esta es una problemática de gran interés para los investigadores y estudiosos del sector agropecuario argentino, especialmente si se parte de la premisa de que difícilmente podrá sostenerse que el rol hegemónico respecto al control de la tierra y la producción que ejerce el 9,9% de las explotaciones sobre la mejor tierra agrícola de la provincia de Buenos Aires sea un producto genuino de un proceso de concentración de la producción, la tierra y el capital propio del desarrollo capitalista maduro.<sup>55</sup> Lo cual, obviamente, complejiza las respuestas disponibles tanto como obliga a la formulación de hipótesis alternativas, que probablemente tenderán a cuestionar los excesos de “modernidad” que cargan muchas de las interpretaciones que en los últimos años se han atribuido al desarrollo socioeconómico del sector.

Otro punto destacado de los resultados obtenidos es la confirmación del peso de las pequeñas explotaciones bonaerenses, que alcanzan al 61,6% del total. Esto significa que prácticamente los dos tercios de las Eaps poseen menos de 105 hectáreas, porcentaje superior al de Iowa general –que incluye más tierra y más cultivo–, y un 30% superior al de Iowa agrícola.

Este fenómeno presenta un perfil más agudo si el corte se efectúa en las explotaciones de hasta 56 hectáreas. Allí se concentra el 43% de las Eaps apiñándose en el 6,4% de la tierra (cuadro 24), ampliándose la brecha con los resultados de ambas muestras de Iowa.

54 Miguel Teubal. *Globalización y expansión agroindustrial* (Buenos Aires, Corregidor, 1995), 212.

55 En Argentina se verifica una importante concentración del derecho de propiedad de la tierra en forma previa, en lo fundamental, a la puesta en marcha de la producción agrícola en gran escala. Previa también, aunque este punto divide las opiniones historiográficas, a la consolidación del sistema capitalista en el campo, del cual la gran propiedad sería más un condicionamiento que una consecuencia.

La presencia de tanta cantidad de pequeñas explotaciones, a menudo soslayada por la creencia de que este tipo de distribución de las Eaps suele presentarse sólo en algunas regiones extrapampeanas, junto al peso de las más grandes, otorgan pues un signo distintivo a la zona agrícola del norte de la provincia de Buenos Aires.<sup>56</sup>

Exactamente lo contrario de lo que se ha podido observar en Iowa, donde más de dos terceras partes de las tierras y de los cultivos se concentran en las farms medias, duplicando a sus pares bonaerenses.

Efectivamente, como muestra el cuadro 37, y más allá de la vigencia del proceso de concentración de la producción, el capital y las ventas que tiene lugar en el sector agropecuario estadounidense –con la consecuente crisis que afecta a gran parte de las farms–,<sup>57</sup> no puede soslayarse el hecho de que el 68,5% de los casi ocho millones de toneladas de grano producidas en la muestra de Iowa agrícola fueron cultivadas por las Eaps caracterizadas por disponer de terrenos entre 105 y 404 hectáreas.

56 Este gran número de pequeñas y medianas explotaciones, categorizadas así preliminarmente en nuestro trabajo por la cantidad de tierra de que disponen, salvo pocas excepciones también expresa a una parte muy importante de los productores agropecuarios pampeanos que hallan severas limitaciones para consolidar su capitalización. Crónicamente endeudados y sin ningún apoyo significativo por parte de las políticas agrarias del estado –donde no han faltado funcionarios que los han desahuciado por hallarse “fuera de escala”–, sobreviven precariamente a la espera de que una caída pronunciada de los precios internacionales o alguna calamidad natural los conduzcan a la definitiva bancarrota. Esta circunstancia hace que se mantenga un constante tono de conflictividad social agraria, que ha registrado picos de significación en algunas importantes movilizaciones de productores agrarios enfrentados con las políticas oficiales.

Al respecto resulta ilustrativo consultar: Miguel Teubal y Norma Giarraca. El día en que la Plaza de Mayo se vistió de campo. En: M. Teubal. *Globalización y expansión...* 233. Horacio Giberti. *Cambios en las estructuras agrarias. Realidad Económica* n° 113 (Buenos Aires, 1993).

57 Las 105.180 farms que registró el censo de Iowa en 1987 se redujeron a 96.543 en el padrón de 1992, manifestando un descenso del 8,2%. Si se tiene en cuenta que según el censo de 1982 su número era de 115.413, la desaparición de explotaciones alcanzó en diez años a 18.870, es decir un 16,4% de las farms.

Cualesquiera sean las hipótesis o conclusiones que quieran formularse respecto a estos y otros problemas de la historia agraria reciente, estamos seguros que encontrarán en el ejercicio comparativo propuesto elementos legítimos de reflexión. No otro ha sido el objeto de la presentación estadística y el desarrollo metodológico mediante los cuales hemos contrastado algunos componentes de la estructura agraria de dos de las regiones más aptas del planeta para el trabajo agrícola, según se manifestaban a fines de la década de 1980.

Por último, nos parece necesario señalar que los resultados alcanzados, comparados con los datos más recientes, sin duda contribuirán a la medición y discusión del agudo proceso de concentración de la producción que tuvo lugar en el campo argentino a partir de 1991 bajo los efectos del “plan de convertibilidad” aplicado por el gobierno del presidente Menem.

En este sentido, dicha política económica parece haber di-

---

Este fenómeno es uno de los indicadores no sólo del proceso estructural de concentración de la producción y el capital en el campo estadounidense, sino que en parte también expresa la profunda crisis agraria producida por el colapso de los precios internacionales en la década del '80, entre cuyas consecuencias se puede mencionar que el precio de la tierra en Iowa descendió de un promedio de 1.684 dólares por acre en 1982, a 947 dólares en 1987.

Sobre estos temas existe una bibliografía sumamente extensa y especializada entre la que podemos mencionar: Mark Friedberger. *Farm families & change* (The University Press of Kentucky, 1988). Douglas Hurt. *American agriculture. A brief history* (Iowa State University Press, 1994). Richard Rodefeld, Jan Flora, Donald Voth, Isao Fujimoto and Jim Converse. *Change in rural America. Causes, consequences and alternatives* (Saint Louis, The C. V. Mosby Company, 1978). Marty Strange. *Family farming. A new economic vision* (University of Nebraska Press, Lincoln, 1988). Gary Comstock (ed). *Is there a moral obligation to save the family farm?* (Iowa State University Press, Ames, 1987). Peggy E. Barlett. *American dreams, rural realities. Family farm in crisis.* (Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 1993). Ingolf Vogeler. *The myth of the family farm: agribusiness dominance of U.S. agriculture* (Boulder, Westview Press, 1981) Guillermo Foladori. *La tierra y el capital en la actual crisis de los EE.UU* (Buenos Aires, Eudeba, 1986). Willard W. Cochrane. *The development of American agriculture* (Minneapolis, University of Minnesota Press, 1993). Robert H. Hornbaker and Steven R. Denault. *Recent changes in size and structure of agriculture: a study of selected States in the north central region.* En: Arne Hallam (ed). *Size, structure and the changing face of American agriculture* (Boulder, Westview Press, 1993).

señado una nueva realidad agraria, donde junto a aumentos irregulares y asimétricos de los niveles de producción, de cambio tecnológico, de escala y de intensificación del proceso productivo, se ha incrementado también la concentración de la propiedad del suelo y la crisis de los pequeños y medianos productores, en una magnitud tal que se estima que en los últimos cinco años habría desaparecido prácticamente una cuarta parte de las explotaciones agrarias pampeanas, dando origen a un fenómeno que algunos observadores han calificado de “reforma agraria al revés”, con fuerte incidencia en el incremento de la desocupación y el éxodo rural.

La verificación estadística de estas tendencias socioeconómicas confirmará que los rasgos ya polarizados del paisaje social pampeano que nos ha mostrado nuestro trabajo han ingresado en los ‘90 en una nueva y superior etapa.

## ANEXO I

### LOS USOS DEL SUELO EN IOWA Y BUENOS AIRES Y LA COMPATIBILIZACIÓN DE LAS CATEGORÍAS CENSALES

Las categorías censales utilizadas en el CNA 88 para indicar los distintos tipos de uso del suelo se dividen primariamente entre las incluidas en “superficie implantada” y en “superficie destinada a otros usos”, correspondiendo a las primeras los siguientes tipos: a) cultivos anuales, b) cultivos perennes, c) forrajeras anuales, d) forrajeras perennes, e) bosques y/o montes, f) cultivos sin discriminar.

En “otros usos” aparecen: g) pasturas naturales, h) bosques y montes naturales, i) superficie apta no utilizada, j) superficie no apta o de desperdicio, k) caminos parques y viviendas.

Por su parte la estadística estadounidense divide los usos del suelo en cuatro categorías básicas: 1-tierra de cultivo, 2-tierra arbolada o boscosa, 3-otra tierra de pastoreo (no incluida en tierra cultivada), 4-toda otra tierra (aquella que no fue considerada en los ítems anteriores).

Al respecto es necesario explicitar brevemente el contenido asignado a estos conceptos:

1) Engloba tres componentes: tierra de cultivo cosechada; tierra de cultivo pastoreada; y, otra tierra de cultivo. Esta última, a su vez, incluye cuatro subcategorías: terrenos donde los cultivos fallaron; barbechos de verano; cultivo bajo cubierta, leguminosas y pasturas reparadoras del suelo; y, tierra ociosa o inactiva.

2) Incluye todos los bosques naturales o artificiales, y los divide en pastoreados o no.

3) Incluye todas las tierras de pastoreo que no fueron incluidas en las dos categorías anteriores.

4) Se refiere a la superficie cubierta por viviendas, puentes, caminos, tierra de desperdicio, etc.

Tomando como base estas categorías se ha procedido a establecer las más probables correspondencias entre ellas y las utilizadas en el censo argentino. Si bien subsisten pequeñas dudas, que podrían originar alguna corrección en el procedimiento metodológico y por ende en los resultados, se ha determinado un conjunto de cinco rubros básicos y comunes de uso del suelo, a saber:

*Superficie cultivada.* Incluye los ítems a), b), c), d), y f), correspondientes al censo argentino y todos los estadounidenses de 1), con exclusión de la tierra ociosa o inactiva. Se trata pues básicamente de la superficie implantada en Argentina en relación con la suma de superficie cosechada y pastoreada en el caso de EEUU; agregándose allí terrenos donde fallaron los cultivos, con barbechos de verano, etc, que generalmente son incluidos por el CNA 88 en el registro de las hectáreas implantadas.

Nótese que el censo argentino al limitarse al único concepto de superficie "implantada" no entrega precisiones sobre la proporción en que los cultivos fueron exitosos, cosechados, pastoreados, etc. De todos modos consideramos que la categoría establecida permite una comparación razonable y relativamente aproximada del más importante uso del suelo agrario en ambos países.

*Bosques y montes.* Incluye los ítems e) y h) del censo argentino y 2) del estadounidense. En el caso local no existen precisiones sobre el pastoreo de estos terrenos, mientras que sí se establece una diferencia neta entre bosques implantados y naturales, que no está especificada para EEUU, aunque probablemente, da-

da la puntualización del papel de las actividades forestales en la “woodland”, gran parte de los bosques naturales se hallen fuera de la tierra incluida en poder de los establecimientos agropecuarios.

*Superficie apta no utilizada.* Incluye el rubro i) del censo argentino, del cual tomamos el nombre de la categoría en tanto se corresponde casi literalmente con la de “cropland idle” (tierra de cultivo ociosa o inactiva). Aquí procedemos a quitarla del conjunto 1) en que aparece englobada en la estadística norteamericana, no sólo para la mejor percepción de su magnitud sino también para diferenciar mejor los conceptos de tierra de cultivo y tierra efectivamente cultivada (eventualmente podría efectuarse la misma operación con la tierra cultivada con la finalidad de restituirle fertilidad que hemos dejado provisoriamente en la categoría tierra de cultivo).

*Pasturas naturales.* Se trata de las tierras comprendidas con el mismo nombre en el ítem g) del censo local, que se corresponden con el estadounidense 3). Es decir aquellos campos naturales no comprendidos en las tierras de cultivos ni en los bosques pastoreados. Este rubro, para el conjunto de EEUU, incluía en 1987 el 42,5 % del total de la tierra de las farms.

*Otros usos.* Comprende las categorías censales j) y k) por un lado, y la 4) de EEUU. En ambos casos se trata de los espacios dedicados a viviendas, caminos, parques, y superficies no aptas para su uso agrario.

## ANEXO II

### BASES DE DATOS CORRESPONDIENTES A LAS MUESTRAS DE IOWA

**Base de Datos 1.** Muestra "promedio" o "general" de Iowa: Farms de condados seleccionados según escala de extensión (en hectáreas).

	A	B	CH	C	C	D	F	F	F	H	I	J	L	P	TOT.
HASTA 4	79	129	86	116	115	47	112	67	59	69	64	78	125	133	1279
4,1-20	58	155	96	119	172	56	116	131	58	101	100	133	84	145	1524
20,-28	14	16	11	52	36	11	36	30	13	49	27	32	18	24	369
28,1-40	50	75	60	107	95	50	105	70	50	78	68	75	58	108	1049
40,1-56	64	92	53	144	115	19	125	62	36	67	89	91	40	88	1085
56,1-73	82	152	98	194	143	45	178	84	56	76	90	115	189	198	1700
73,1-89	57	82	68	174	115	15	127	52	32	51	83	86	65	89	1096
89,1-105	53	120	76	143	93	32	117	72	30	55	96	92	105	148	1232
105,1-202	242	295	342	434	339	165	391	221	151	211	261	264	375	504	4195
202,1-404	122	155	170	194	185	119	154	161	162	116	147	167	151	253	2256
404,1-809	25	23	31	25	29	34	46	31	65	20	26	25	24	47	451
809,1 y más	5			3			3	4	7		6	3		3	34
Totales	851	1294	1091	1705	1437	593	1510	985	719	893	1057	1161	1234	1740	16270

FUENTE: *Census of Agriculture, Iowa, 1987.*

**Base de datos 2.** Muestra “promedio” o “general” de Iowa: Superficie (en acres) de las farms de condados seleccionados según escala de extensión (en hectáreas).

	A	B	CH	C	C	D	F	F	F	H	I	J	L	P	TOT.
HASTA 4	243	457	249	279	342	122	363	224	145	162	110	207	327	398	3628
4,1-20	1322	3632	2737	3190	4070	1359	3064	3303	1582	2626	2699	3334	1986	3315	38219
20,-28	774	914	637	3087	2125	634	2134	1778	756	2873	1550	1939	1049	1366	21616
28,1-40	4082	6020	4801	8862	7801	4178	8822	5778	4019	6368	5686	6227	4739	8671	86054
40,1-56	7515	10868	6220	16993	13757	2290	14636	7219	4320	8038	10557	10721	4743	10242	128119
56,1-73	12984	23951	15589	30659	22625	7180	28201	13338	8815	12054	14228	18223	29938	31426	269211
73,1-89	11213	16225	13466	34187	22734	2997	25139	10253	6359	10128	16304	16847	12850	17723	216425
89,1-105	12661	28448	18086	33997	22175	7682	27653	17319	7134	13199	22752	22061	25068	35045	293280
105,1-202	89224	107748	125725	152070	121963	60858	141926	79575	55889	73673	95064	92572	134392	182209	1512908
202,1-404	79419	101538	112576	128431	122955	80972	105464	110343	111539	77795	99896	113204	98272	165365	1507769
404,1-809	33646	28313	38622	32772	36405	42730	55620	38385	86992	24701	32537	30031	29574	58828	569156
809.1 y más	15334			6215			7660	8973	21246		28322	6840		6881	101471
Totales	268437	328114	338708	376952	450742	211002	420682	296488	308796	231617	329705	322206	342938	521469	4747856

**Base de datos 3.** Muestra "agrícola" de Iowa: Farms de condados seleccionados según escala de extensión (en hectáreas).

	B	C	F	G	H	H	H	H	K	PA	P	W	W	TOT.
HASTA 4	71	61	86	81	84	64	115	46	100	65	50	75	40	938
4,1-20	125	71	68	85	75	61	86	40	77	51	54	118	62	973
20,-28	25	16	19	24	20	10	16	7	301	17	14	24	17	239
28,1-40	78	64	52	36	63	52	58	34	61	42	53	92	38	723
40,1-56	78	46	55	28	54	40	65	29	59	38	52	73	44	661
56,1-73	79	94	89	82	87	151	85	85	218	97	109	111	83	1370
73,1-89	59	50	52	53	63	48	75	39	85	38	42	67	40	711
89,1-105	52	63	77	45	65	75	71	54	148	48	61	69	50	878
105,1-202	234	288	285	252	287	326	266	242	584	283	306	323	253	3929
202,1-404	179	204	188	210	190	199	192	150	287	209	214	223	199	2644
404,1-809	45	32	37	47	34	26	34	25	65	46	31	55	52	529
809.1 y más	4	3	4	5	4		2	3	4		1	5	4	39
Totales	1029	992	1012	948	1026	1052	1065	754	1718	934	8=987	1235	882	13634

FUENTE: Census of Agriculture, Iowa, 1987.

**Base de datos 4.** Muestra “agrícola” de Iowa: Superficie (en acres) de las farms de condados seleccionados según escala de extensión (en hectáreas).

	B	C	F	G	H	H	H	H	K	PA	P	W	W	TOT.
HASTA 4	282	168	277	214	277	165	318	135	304	168	122	236	111	2777
4,1-20	3232	1742	1673	2365	1950	1562	2305	967	2080	1211	1279	3066	1734	25166
20,-28	1444	912	1167	1416	1153	578	902	423	1748	974	863	1422	995	13997
28,1-40	6192	5133	4218	2947	5118	4179	4662	2768	4917	3368	4270	7368	3074	58214
40,1-56	9076	5440	6601	3217	6339	4690	7606	3365	6919	4343	6074	8493	5045	77208
56,1-73	12464	14902	14144	12973	13669	23879	13397	13577	34559	15186	17286	17634	13120	216790
73,1-89	11547	9770	10335	10443	12414	9410	14842	7699	16820	7391	8255	13545	7965	140436
89,1-105	12242	15029	18422	15556 *	15355	17834	16913	12937	34961	11400	14416	16512	11900	213477
105,1-202	87752	106886	100557	88154 *	105510	119013	100033	90556	214125	104949	113909	116059	95275	1442778
202,1-404	124468	135092	128986	144362	129742	134663	131504	103408	190273	138307	142978	149435	131742	1784960
404,1-809	58978	40816	44679	59094	44328	31801	40047 *	31499	80036	56560	37529 *	70153	62871	658391
809,1 y más	8989	6270	15330	12542	11498		5461 *	8059	12411		2395 *	12700	10178	105833
Totales	336666	342160	346389	353283 *	347353	347774	337990 *	275393	599153	343857	349376 *	416623	344010	4740027

Se terminó de imprimir  
en Diciembre de 1997  
en Gráfica Integral Copias  
Ecuador 341 - Capital Federal

BUENOS AIRES, IOWA,  
Y EL DESARROLLO AGROPECUARIO  
EN LAS PAMPAS Y LAS PRADERAS

© PIEA  
Programa Interdisciplinario  
de Estudios Agrarios

Esta publicación se realiza en el marco  
de las actividades del Instituto de Investigaciones  
de Historia económica y social

Facultad de Ciencias Económicas  
Universidad de Buenos Aires

Diciembre 1997

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

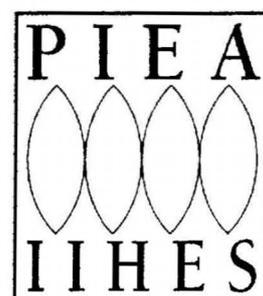
# CUADERNOS DEL P.I.H.E.A

PROGRAMA  
INTERDISCIPLINARIO  
DE ESTUDIOS  
AGRARIOS

## **Buenos Aires, Iowa, y el desarrollo agropecuario en las pampas y las praderas**

Eduardo Azcuy Ameghino

**3**



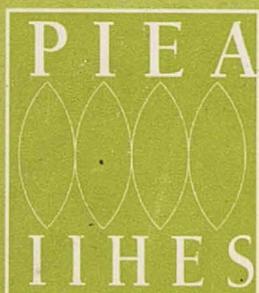
La presente publicación integra la serie de Documentos de Trabajo del Programa Interdisciplinario de Estudios Agrarios que se desarrolla en el marco de las actividades del Instituto de Investigaciones de Historia Económica y Social de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires.

Iniciado en 1995, el PIEA tiene como propósito la realización de estudios e investigación sobre la problemática agraria argentina y mundial desde un punto de vista interdisciplinario y dentro de la más amplia pluralidad de opiniones y enfoques metodológicos.

En sus Documentos de Trabajo el PIEA publicará los aportes realizados por sus investigadores y otras obras que, por su temática, calidad académica e interés general, se encuadren en los objetivos del Programa.

Documento N° 1: María Cristina Ockier. Propiedad de la tierra y renta del suelo. La especificidad del Alto Valle del Río Negro.

Documento N° 2. Sergio Salvatore. La renta diferencial internacional. Una teoría inconsistente.



**Facultad de Ciencias Económicas**  
**Universidad de Buenos Aires**